



Autor: Fermín García Sevilla.

Título: Crepuscular IV año 2019 - 28 x 63 cm – Oleo/madera tratada.

## “LA NAVIDAD EN LA MANCHA 1” ASPECTOS DE LAS FIESTAS DE INVIERNO

De los autos de Navidad y Reyes a los belenes vivientes  
Consolación García Casarrubios

Danzas y músicas de ánimas en torno a la Navidad en la  
provincia de Albacete  
Julio Guillén Navarro

San Antón: fiesta y rito en los Montes de Toledo  
Jesús del Castillo Martín

Juan Ramírez de Lucas, coleccionista de belenes  
Rubí Sanz Gamo

Las botargas en Guadalajara y su significado  
José Antonio Alonso Ramos

# CASA REGIONAL DE CASTILLA LA MANCHA DE MADRID

## DIRECTORIO Y CONTACTOS

### JUNTA DIRECTIVA

#### **PRESIDENTE**

José Fernando Sánchez Ruiz

#### **VICEPRESIDENTES**

Olga Alberca Pedroche

Vicente Morales Olmedo

#### **SECRETARIA GENERAL**

Rosa Horche Ruiz

#### **CONTADOR INTERVENTOR**

Claudio Cortijo García

#### **TESORERO**

Ramón González Reyes

#### **VOCALES**

M.<sup>a</sup> Rosario Martínez Morales

Inocencio Saiz Saiz

M.<sup>a</sup> José Tirado Manzanares

Pedro Calvo Espada

Carmen Castellanos Villar

Josefina Giménez Saiz

Manuel Cortijo Rodríguez

### CONTACTOS CON ACTIVIDADES Y PROYECTOS.

**AULA LITERARIA “JUAN ALCAIDE”** - Alfredo Villaverde Gil

**AULA DE HISTORIA “PADRE JUAN DE MARIANA”** - Javier Escudero Buendía - Felipe Molina Carrión

**AULA DE PENSAMIENTO “ANTONIO RODRÍGUEZ HUESCAR”** - Santiago Arroyo Serrano

**AULA DE DIVULGACIÓN CULTURAL “HERMANOS VALDÉS”** - José Fernando Sánchez Ruiz

**AULA DE MÚSICA “SEGUNDO PASTOR”** - Marta Vázquez Martín

**ASOCIACIÓN CULTURAL ALBACETE EN MADRID** - Patricio Morcillo Ortega

**ASOCIACIÓN DE DAIMIELEÑOS RESIDENTES EN MADRID** - Juan Blanco Honrado

**ASOCIACIÓN CULTURAL DE TOMELLOSO EN MADRID** - José V. Cepeda Plaza

**GRUPO DE TEATRO “CARLOS LEMOS”** - Paola T. Sanchís

**GRUPO CORAL “JACINTO GUERRERO”** - Francisco Barba Giménez

**GRUPO FOLKLÓRICO “HIDALGUÍA”** - Carmen Castellanos Villar

**EXCURSIONES Y VIAJES CULTURALES.** M.<sup>a</sup> José Tirado Manzanares y M.<sup>a</sup> Rosario Martínez Morales

**KARAOKE Y CINE FORUM.** Avelino Roldan - Santiago Balmaseda.

**BESANA. Revista de Estudios e investigación. Casa Castilla la Mancha de Madrid. n.º 35**

**Segunda época n.º 2. diciembre 2020.**

**PORTADA:** Autor. **Fermin García Sevilla.** Título: Crepuscular IV año 2019. Oleo/madera tratada. 28cm x 63 cm.

**Dirección:** Casa Castilla-La Mancha - C/ Paz, 4-1º - Tlf. 91 522 72 78

**E-mail:** [info@casaclmadrid.org](mailto:info@casaclmadrid.org)

**Página web:** <http://www.casaclmadrid.org>

#### **Impresión:**

Copy Spica, S. L.

Calle Mayor, 1 28013 Madrid

#### **Depósito Legal:**

M-26434-1997

ISSN: 1138-0802

### **HORARIOS**

**SECRETARIA** (de lunes

a viernes de 10 a 14)

**CONSERJERIA** (de lunes

a viernes de 17 a 21)

Edición cuatrimestral. diciembre de 2020

Director: José Fernando Sánchez Ruiz.

Maqueta informática: Ramón González Reyes.

Publicidad: Secretaria de la Casa.

Propuestas de colaboraciones: Dirección.

## ANTE PORTAM

Esta segunda época de BESANA que acaba de comenzar se ha convertido en una aventura apasionante, especialmente porque se aventura la posibilidad de contribuir con ella al perfilado (siempre necesario) de la identidad regional. Una identidad de lo de castellano-manchego que potencia la convivencia y la solidaridad cultural y global entre las distintas culturas que constituyen el conjunto nacional. Ni en toda Castilla La Mancha se comen gachas, ni se divierten sus ciudadanos de la misma manera. Pero todos tenemos el compromiso de una tarea común, contribuir al desarrollo de la autonomía en el equilibrio de intereses entre unas realidades y otras, siempre en el crecimiento de oportunidades para sus ciudadanos y sus proyectos.

Queremos agradecer tanto a lectores como a centros especializados como a medios de comunicación, el eco y las palabras de aliento y felicitación que hemos recibido por la primera entrega de esta etapa. Todas ellas creo fundamentadas en la oportunidad de contar con un medio de este tipo que viene a completar un claro hueco en el ámbito castellano-manchego, que en la realidad de nuestra menguada aportación. Pero de una u otra forma el agradecimiento lo hacemos extensivo a todos ellos y presentamos ahora una entrega monográfica.

**“La Navidad en La Mancha I” Aspectos de las fiestas del invierno.** Es el título que hemos aventurado desde el principio para esta segunda salida. Lo primero que llama la atención en este sentido es el volumen de manifestaciones populares diferentes que tienen lugar en esta temporada que hemos centrado entre mediados de diciembre a mediados de enero. Y en segundo lugar llama la atención la diversidad. Pero hay dos factores añadidos a considerar, el fenómeno de la superposición de culturas y tradiciones en las celebraciones actuales y quizás el más sugestivo el interés de la ciudadanía en la valoración y conservación de estos rasgos culturales de identidad.

Este nuevo número es la primera parte de un tema amplísimo en el que colaboran especialistas con diversos temas de interés, nuestro agradecimiento a todos ellos no será suficiente tanto por valorar esta publicación, como por

compartir sus estudios y análisis con los lectores. Temas como los autos de Navidad y RRMM o lo belenes vivientes de la geografía regional, sus orígenes y evolución. La interesante colección de belenes del mundo recopilada por Juan Ramírez de Lucas. Junto a ellas noticias sobre las tradicionales y populares fiestas del ciclo de invierno, las botargas de Guadalajara, los rituales de ánimas o las manifestaciones en torno a San Antón, conforman este número. Para una segunda parte hemos dejado temas tan interesantes, como las fiestas de moros y cristianos que se celebran en enero, los carnavales de diciembre y enero, las jornadas de inocentes, los aguilandos, las pastoradas o las cabalgatas de RRMM. Pero esta segunda parte tendremos que esperarla para el próximo diciembre.

Para poder sostener el proyecto, es imprescindible contar con la colaboración y el empuje del tejido cultural y del sector empresarial, nuestra revista pretende ser igualmente exponente de la vida económica de la región y para ello requiere la presencia de industrias, empresas, proyectos económicos sociales, tecnológicos o basados en la agroalimentaria entre otros. En este sentido tenemos precedentes en otros muchos proyectos, cito solo la revista La Mancha de los años sesenta dirigida por Francisco García Pavón.

El año que comienza pretenderá sacar adelante cuatro nuevas entregas, coincidiendo con los trimestres. Haremos un número monográfico en diciembre, como segunda parte de este que tenemos ahora ante nosotros. La línea de esta BESANA estará centrada en la cultura, la ciencia, el arte, la creación, el pensamiento, la tecnología. Todo el conjunto de ramas que pueden formar el árbol de la vida, de la identidad de Castilla la Mancha y los castellano-manchegos. Para ello esperamos vuestras propuestas y aportaciones en todos los sentidos.

José Fernando Sánchez Ruiz.

## DE LOS AUTOS DE NAVIDAD Y REYES A LOS BELENES VIVIENTES

Consolación González Casarrubios.

Profesora Honoraria de la UAM

La celebración de la fiesta de Navidad en España y por supuesto en CLM, cuenta con una serie de rituales a cuál más interesantes, pero el analizarlos de forma pormenorizada y siguiendo una metodología antropológica, nos ocuparía un espacio muy superior del que disponemos en este artículo.

Por tanto nos vamos a centrar en los orígenes del teatro popular que conllevó a la representación de los Autos de Navidad y de los Reyes Magos y especialmente en hacer una descripción y estado actual de dichos rituales, que para realzar el nacimiento de Jesús tienen lugar o lo tenían hasta tiempos recientes en diversas localidades castellano-manchegas.

Pero antes de adentrarnos en describirlas es necesario retrotraernos a sus orígenes, que, evidentemente, conocido es de todos que tuvieron un origen culto para popularizarse con el paso de los tiempos. Así, destacados investigadores lo han estudiado, entre los que se puede destacar a Lázaro Carreter o a Maximiano Trapero. Este último, señala que *se admite generalmente que el teatro religioso fue el origen del teatro en España, en la Edad Media. Y se admite también que desde las primeras dramatizaciones litúrgicas en latín se pasó después a las representaciones religiosas en lengua vernácula. De aquel primitivo teatro litúrgico pocas muestras nos quedaron* (1991:20). Continúa señalando el citado autor que *la existencia o no de un teatro medieval en Castilla y en castellano es un capítulo muy debatido en la literatura española, aunque cada vez sean más las evidencias de lo primero y más débiles los argumentos sobre los que se sustenta lo segundo. La falta de textos medievales no justifica por sí sola la ausencia de la práctica teatral: en el caso del teatro litúrgico primitivo, por su extrema brevedad y, sobre todo, porque al ser tan conocidos por los clérigos que los representaban no necesitaron escribirse; y el caso del teatro religioso en lengua vernácula porque –como ha señalado Lázaro Carreter– muy probablemente se transmitieran por tradición oral y no por la escritura* (1991:20).

Estos datos corroboran la existencia de la pérdida de una música y danzas que acompañasen a dichas representaciones y que al transmitirse en su mayoría por tradición oral o en el mejor de los casos por medio de un desnudo manuscrito, la parte musical se haya perdido. Mucho más podríamos señalar acerca de los orígenes de estas representaciones de carácter religioso, pero no es

el lugar ya que tenemos que detenernos en aquellas que han pervivido a través de los tiempos y nos han llegado hasta la actualidad.

Ya en este espacio castellano-manchego y desde el punto de vista histórico los datos más antiguos que conocemos son los referentes al Auto de los Reyes Magos que se representaba en la catedral de Toledo. *El Auto de los Reyes Magos es una pieza dramática toledana del siglo XII, de autor anónimo, que es considerada como la primera obra de teatro escrita en castellano. El nombre hace clara referencia al contenido de la representación (la Epifanía o Adoración de los Reyes Magos), y se lo asignó el ilustre escritor Menéndez Pidal a comienzos del S.XX, cuando el manuscrito tenía su depósito definitivo en la Biblioteca Nacional. Pero fue un canónigo de la Primada, don Felipe Fernández Vallejo (1739-1800), quien lo encontró primero en un antiguo códice en la biblioteca del Cabildo catedralicio de Toledo identificado con la signatura 6-8, y le dio el título de “Romance a los Santos Reyes, una representación de la Fiesta de la Epifanía”. La obra está compuesta de 147 versos que constituyen un texto incompleto de diversa métrica... El códice lo custodia la Biblioteca Nacional desde su desamortización en 1869. (2018:10-16).* Afortunadamente, en la actualidad, esta obra se ha vuelto a representar, en fechas navideñas, en el trascoro de la catedral toledana.

Adentrándonos en las representaciones ya popularizadas, y como anteriormente se ha señalado basadas en aquellas de carácter culto, encontramos algunos ejemplos, que hasta la década de los 90 del pasado siglo XX se vinieron representando. Por ejemplo, en Marjaliza, pequeña localidad toledana situada en los Montes de Toledo. Diversas publicaciones de la Asociación Cultural de los Montes de Toledo, lo describen como un teatro religioso-popular dividido en siete actos cortos, en que se produce un diálogo entre un ángel y dos pastores, a quienes anuncia el nacimiento de Jesús. Los pastores narran el acontecimiento, recitan unos versos en cuartetos y bailan cuatro parejas una danza de paloteo, antaño hombres y en los últimos tiempos sustituidos por niños.

Otro de los Autos navideños, perdido, era el que se representó durante muchos años en Valdeganga (Albacete) al finalizar la misa del Gallo en la Nochebuena. Referente al acompañamiento musical, ya se ha mencionado, en párrafos anteriores, la pérdida de la parte musical que acompañaba en las representaciones teatrales cultas y en las populares por lo que en estas últimas se han adaptado composiciones musicales populares de la zona donde se ha representado.

Continuando con las representaciones teatrales navideñas vamos a centrarnos ahora en los Autos de los Reyes Magos, que al igual que ha sucedido con los de Navidad, se puede señalar que han desaparecido casi en su totalidad. No obstante, aun contamos con la representación de dos de ellos, uno en la

provincia de Cuenca, en Iniesta y el otro en la de Albacete, concretamente en la localidad de Vianos.

Referente al Auto representado en Vianos, los datos más antiguos que se poseen se retrotraen al año 1860, en que un vecino lo recordaba y lo transcribió, puesto que no contaban con ningún texto escrito al respecto. Esta representación estuvo perdida en la década de los años 50 al 70 del pasado siglo, periodo en que la emigración supuso la pérdida de muchos rituales dado el vacío poblacional producido en el mundo rural y especialmente en los pequeños núcleos de

población. Al finalizar la década de los años setenta, concretamente en el año 1978, un vecino de la población que lo recordaba decidió tratar de recuperarlo y transmitirlo a sus convecinos. A partir de esa fecha y hasta el momento actual se viene representando, con algunos cambios motivados por el devenir de los tiempos.



Los Reyes Magos ante Herodes. Vianos (Albacete)

Por ejemplo en un principio a los Reyes Magos les acompañaba

un séquito de jinetes puesto que al ser un pueblo agrícola los animales de trabajo abundaban. Al llegar la mecanización del campo fueron desapareciendo y en la actualidad se ven obligados a pedir caballos prestados, dada la escasez de estos animales en el municipio. Otro cambio producido ha sido el correspondiente al día, ya que tradicionalmente los Reyes Magos llegaban a primeras horas del día 6 y con el fin de que pudieran participar más espectadores se trasladó a la tarde del día 5 desde el año 2016. Este cambio ha supuesto que dicho ritual, que podía correr el riesgo de perderse por falta de espectadores, en la actualidad se ha multiplicado y son muchos los que acuden a presenciarlo, de otros lugares, junto a los vecinos de la localidad.

Este “Auto de la adoración de los Reyes Magos” como así se denomina, está protagonizado por seis personajes: los tres Reyes Magos, la estrella, el centurión, San José y la Virgen María. Se inicia con la presencia de los Magos, llegando cada uno por un camino distinto, para unirse a la entrada de la población, al ver la estrella que les anuncia el nacimiento de Jesús. A continuación se dirigen a buscar el portal de Belén, recorriendo distintas calles y se encuentran con el castillo de Herodes, donde tratan de impedirles el paso y de nuevo tropiezan con la estrella que les conduce hasta el portal de Belén, que se ha instalado en el interior del templo, para acudir a adorar al niño Jesús. Hasta producirse el cambio de fecha, a continuación, tenía lugar la celebración de la misa y en la actualidad después de la representación no hay misa, se celebra como es tradicional el día 6 festividad de los Reyes Magos.

Otra representación de este Auto de los Reyes Magos es la que tiene lugar en Iniesta (Cuenca) donde es conocido como “Función general de Reyes Magos” y se viene representando desde fechas recientes, concretamente desde el año 2015. Esta representación, surgió gracias al hallazgo fortuito de un texto que custodiaba la familia Pozo, desde tiempo inmemorial. Javier Cuellar y Pedro Pardo, investigadores del lugar tuvieron la suerte de localizar este documento, en el año 1997 y así lo indican que *llegados a este punto fuimos conscientes del tesoro literario y documental al que el azar nos había llevado y las dificultades que entrañaba este descubrimiento al no disponer de más información que un desnudo texto en verso dedicado a la Adoración de los Reyes Magos y el limitado y escaso conocimiento que la familia Pozo, poseedora del manuscrito original, tenía al respecto* (2008:13)

*La estructura argumental del auto iniestense podríamos dividirla de la forma más clásica en: una introducción, que abarcaría el primer acto en el que se encuentran los tres magos de Oriente conducidos por una estrella; el nudo de la acción, que serían los actos segundo y tercero en los que se desarrolla la trama principal con la entrada en la acción del rey Herodes; y el desenlace final que sucede en el cuarto acto con la ofrenda del oro, incienso y mirra por parte de los reyes al Niño recién nacido* (2008:36)

Esta obra teatral que, comenzó a realizarse en el exterior del templo, en la actualidad tiene lugar en el interior de dicho templo, recorriendo distintos espacios en los que interviene el ángel, los tres Reyes Magos, el soldado y Herodes, que interpretan los diálogos, junto a la Sagrada Familia que son meros figurantes. Se acompañan de un grupo de cantores y músicos que intervienen en diferentes momentos de la representación. A estos textos desnudos escritos en verso, que se recitan tal como fueron encontrados en el manuscrito, les faltaba la música que acompañase a toda la parte cantada y especialmente al coro. Para ello el músico e investigador Javier Cuellar, adaptó músicas populares del lugar para conducir la parte cantada, así para cantar las cuartetos las acompañó de la

música de un villancico tradicional de Iniesta y con seguidillas para los coros de músicos y cantores.

Por último, hay que señalar que *los Autos de Reyes Magos como forma de expresión teatral popular han sido, y son aún hoy en día, pequeñas obras dramáticas que forman parte de un ritual festivo católico y popular, que aparecen a lo largo y ancho de toda la geografía española.* (2008:23). Más bien habría que señalar que se han representado, puesto que en su mayoría se han perdido, siendo la región murciana y en las islas Canarias donde más ejemplos vivos se mantienen y de hecho podríamos presuponer que quizás estas representaciones castellano - manchegas nos llegasen a través de la vecina Murcia, que tantas similitudes culturales ha tenido con estas provincias.

Ligadas a los Autos de Navidad y Reyes, podían encontrarse las Pastorelas y las Rondas y Danzas de Pastores. Las primeras, según el DRAE consisten en el “tañido y canto sencillo y alegre a modo del que usan los pastores”. Así era frecuente, que grupos de pastores se dirigiesen a la iglesia a cantar villancicos ante el portal de Belén. Por ejemplo, en Villacañas (Toledo), los niños o pastorcillos, entraban por la puerta de la iglesia, en la misa del Gallo, en la Nochebuena cantando, al son de zambombas y bandurrias, tradicionales villancicos, hasta llegar al Niño recién nacido y entregarle sus presentes a la vez que recitaban unos versos alusivos a la ofrenda que le hacían. Continuando con estos aspectos musicales hay que mencionar las Rondas de Pastores que en algunos lugares conocidas como Rondas navideñas y en ocasiones van unidas a las Danzas de Pastores, de las que, desgraciadamente, pocos ejemplos, por no decir que ninguno, se han mantenido en la actualidad. Eran interpretadas por un grupo de hombres, generalmente pastores, mozos o



Auto de los Reyes Magos. Iniesta (Cuenca).  
Autor Helena Lázaro

niños, vestidos a la usanza pastoril. Conocemos, que en algunos lugares como en Marjaliza (Toledo) tenían lugar, estas danzas, al terminar la representación del Auto de Navidad. En otros, se mantuvieron, como en Cardenete (Cuenca), hasta los inicios del siglo XXI, donde en la misa del Gallo de la Nochebuena, los niños interpretaban el baile de los pastores mientras se cantaba la ‘Albada del Nacimiento’. Esta costumbre era antigua también en Villar del Horno (Cuenca) donde los pastores y jóvenes bailaban la ‘Pastorela’, durante la misa del Gallo, alrededor de una sartén de migas de la que iban comiendo a cada vuelta mientras marcaban el ritmo con las cucharas y cantaban. Con el paso de los tiempos estas danzas fueron infantilizándose y en lugar de ser hombres eran niños quienes las interpretaban. Por último, hay que mencionar que también



Danza de pastores. Fuensalida (Toledo). Autor Grupo de Coros y Danzas Sherezade

tenían lugar en muchas poblaciones las Rondas de Pastores o rondas navideñas en que se cantaban canciones navideñas y en ocasiones se acompañaban de la petición del popular aguinaldo, para ello recorrían el pueblo deteniéndose en las viviendas. En la Nochebuena era frecuente que se dirigiesen a la iglesia a rondar al Niño recién nacido.

Estas rondas se mantienen en algunas poblaciones e incluso

tienen lugar encuentros de varias de ellas como por ejemplo sucede en Lupiana (Guadalajara). En otros lugares sale la ronda de navidad a recorrer el pueblo, como en Brihuega o en Tendilla, pueblos pertenecientes a la misma provincia. En algunas poblaciones se había perdido y afortunadamente ha conseguido recuperarse, hecho que ha sucedido en Fuensalida (Toledo). Nieves Beltrán lo describe como ocurría antaño en que los *hombres vestidos de pastores y cantando esta canción, van al Ayuntamiento a recoger a las autoridades y ya en comitiva, a casa del señor cura y abriendo la comitiva, los acompañan a la iglesia, para asistir a la Misa*

del Gallo. Al llegar a la puerta de la iglesia, se abren en dos filas para que pasen las autoridades, pasando ellos detrás. Se dirigen al Nacimiento que allí tienen instalado y cantan, quedándose alrededor de él durante toda la misa. Terminada ésta, salen cantando también **esta canción** y recorren las calles cantando además canciones del pueblo, aunque no tengan carácter de villancicos (1982:30). Esta Ronda de Pastores se había perdido y en la década de los años 80, del pasado siglo, un grupo de hombres la recuperaron gracias a la información de alguno de ellos que había participado en ella años atrás. Pasados unos años dejaron de hacerlo y durante un tiempo estuvo perdida hasta que en el año 1990 el grupo de Coros y Danzas Sherezade, tomó la iniciativa de recuperarla y apoyarse en la información que le proporcionó uno de los participantes, que sirvió como transmisor de dicho ritual. A partir de esta información y hasta este momento no han dejado de representarlo, aunque se han producido algunos cambios, como es la fecha en que ya no salen en la Nochebuena, sino que lo hacen al anochecer de otro día navideño, pero mantienen las canciones tradicionales de ronda. A este ritual recuperado han añadido otro de su creación, que sí tiene lugar en la misa del Gallo, en la Nochebuena, concretamente en el Convento del Espíritu Santo donde cantan los villancicos y bailan al ritmo de las coplas navideñas en el interior del templo, donde son acompañados por un numeroso público local que acude a presenciarlo y disfrutar de esta tradición navideña, creada por este grupo.

Actualmente los Autos de Navidad y de Reyes podríamos aventurarnos a indicar que se han transformado en la representación de los Belenes vivientes, de reciente creación pero muy extendida por todo el territorio castellano-manchego. El escenario escogido para ello suele ser el interior del templo, o diversos puntos de la población, los más emblemáticos, donde se desarrollan distintas escenas vinculadas al nacimiento de Jesús. En estas representaciones se puede señalar que no hay actores profesionales, todos son aficionados y lo más importante es que toda la población participa, bien sea en el montaje, en la confección del vestuario y por supuesto en presenciar el evento propiamente dicho.

Acerca del origen de estas representaciones, hay que señalar que el impulsor de la mayoría de ellas ha sido el párroco, el maestro o una agrupación cultural con el respaldo y apoyo de toda la población. Es frecuente que en estos Belenes vivientes no haya diálogo simplemente los actores son figurantes que interpretan las distintas escenas, distribuidos por diferentes espacios del casco

urbano. Como sería inviable el hacer una descripción de cada una de estas representaciones, dado lo numerosas que son, junto a lo repetitivas que se muestran, vamos a mencionar algunas de ellas a modo de ejemplo. En la provincia toledana tiene lugar en Navamorcuende, con sus inicios en los albores de este siglo XXI siendo la promotora la Asociación Cultural Belenista que se encarga del montaje de esta puesta en escena y que se representa durante varios días, al anochecer. El espacio elegido es alrededor de la iglesia de Santa María de la Nava, con la participación de forma directa o indirecta de la población. O el de San Martín de Pusa, que cuenta con la participación directa de más de trescientos personajes para representar las distintas escenas. Muy peculiar es el Belén viviente de Villacañas donde, cada 24 de diciembre a primeras horas de la tarde, aparece la Virgen subida en una borriquilla, con el Niño y San José que descienden desde la ermita de la Virgen a la plaza de España, acompañados por el grupo de Coros y Danzas Manuel de Falla y decenas de vecinos cantando villancicos. Ya en la plaza, tiene lugar un ofertorio de alimentos con fines benéficos. En la provincia de Ciudad Real se puede citar el de Moral de Calatrava, donde, desde hace doce años, el domingo anterior a la Navidad se contemplan unas veinticinco escenas repartidas por toda la población. En la provincia de Guadalajara, también contamos con ejemplos en diversas poblaciones como por ejemplo en Uceda, donde representan varios días, quince escenas que se inician con la Anunciación y terminan con la Adoración de los Magos. O en Galápagos, Illana o Alovera, entre otros, donde tienen lugar en diversos días navideños.



Belén Viviente. La Vega del Codorno  
(Cuenca). Autor: Tamara Ortega

De más tradición, aunque relativamente reciente pues sus orígenes datan

del año 1967, es el que se representa al atardecer del sábado anterior a la Nochebuena en La Vega del Codorno (Cuenca), aprovechando las cuevas y espacios abruptos del terreno que configuran el Parque Natural de la Serranía de Cuenca. En este espacio natural, concretamente en una cueva, se instala el portal de Belén donde se inicia la representación con el correspondiente diálogo entre la Virgen María y San José, junto a la actuación del ángel que anuncia la buena nueva a los pastores, o la intervención de Herodes y de los Reyes Magos y por supuesto la presencia de numerosos niños y niñas que acuden al portal de Belén con las más diversas ofrendas al Niño Jesús. Todo ello acompañado de un narrador, que va describiendo dicho acontecimiento. Acerca de los textos hay que señalar que son modernos, fueron creados por el párroco, para la primera representación, en el año 1967 y con el paso del tiempo se han ido ampliando y participando en los diálogos un mayor número de actores, ya que esta representación ha calado tan profundamente entre los vecinos de dicha población, que cada año son más los actores que quieren participar directamente en este ritual navideño. Tal es así que a partir del año 2015, la subida a la cueva se completa, con escenas de diferentes oficios, desde herreros y lavanderas hasta pastoras, castañeras, panaderos, etc. todos, perfectamente ataviados. Tras la representación, ofrecen la degustación de patatas asadas y vino, no solo para todos los vecinos sino también para el numeroso público que acude desde otros lugares.

Junto a la tradición de representar un Belén viviente hay al menos que señalar la costumbre tan arraigada en España de la instalación del Belén, mediante figurillas de barro, o de otros materiales, costumbre napolitana que nos llegó a España a través del monarca Carlos III. Pues bien a partir de este momento comenzaron a instalarse Belenes en las viviendas, iglesias, etc. Costumbre que en la actualidad no ha decaído sino todo lo contrario, pues las Asociaciones de Belenistas han cobrado un gran protagonismo e incluso podríamos decir que se ha institucionalizado esta tradición. En alguna población ha cobrado tal importancia que se ha creado un Museo cuyo contenido exclusivamente son distintos Belenes, acontecimiento que ha sucedido en San Clemente (Cuenca) donde se puede visitar el Museo de Artes decorativas Navideñas. Con el fin de potenciar esta tradición se han creado diversas rutas culturales para su recorrido en las distintas provincias. Un ejemplo lo tenemos en Albacete donde desde el año 2012 existe una ruta para ello. Así se anuncia en

los distintos medios de comunicación, por ejemplo, en el año 2017 se comunica que además de los diez Belenes que se pueden visitar en la capital albaceteña, la ruta nos invita a acudir a otros tantos puntos de la provincia a disfrutar de este arte navideño: Chinchilla de Montearagón, Alcaraz, Almansa, Hellín, Agramón, Isso, Elche de la Sierra, Tobarra, Montealegre del Castillo, Fuente Álamo, Ontur, Tarazona, La Roda, Villarrobledo, Alborea, Minaya y Peñas de San Pedro. O la Diputación de Guadalajara que edita una guía para conocer y poder visitar los Belenes que se instalan en los diversos pueblos de la provincia, incluida la capital alcarreña. O en Miguel Esteban (Toledo) donde desde el Consistorio, se invita a que “la mayoría de los hogares del municipio cuenten con una representación tan emotiva de la Navidad como es el Nacimiento de Jesús”.

Para terminar con estos rituales navideños, aunque nada más sea de pasada hay que señalar la creación relativamente reciente, de las Cabalgatas en que los personajes principales, los Reyes Magos, aparecen en la noche del cinco de enero, desde las más recónditas poblaciones hasta las grandes ciudades. En ellas participan SSMM llegando de muy diversas formas, a caballo, en carroza, en helicóptero y hasta en globo.

## CONCLUSIONES

Una vez que hemos tratado de dar una visión acerca de estos rituales, por las distintas provincias castellano-manchegas se puede señalar que frente a la pérdida de los Autos de Navidad y de Reyes en contraposición se han encontrado numerosos ejemplos de reciente creación como son los Belenes vivientes.

Acerca de estas representaciones aunque no gocen de una gran antigüedad hay que señalar que ya forman parte de ese Patrimonio Cultural Inmaterial, puesto que si nos atenemos a los requisitos señalados por la Unesco, uno de ellos es que dicho ritual este vivo y otro muy importante es la continuidad junto a un protagonismo de la comunidad. Por desgracia, como ya indicamos en párrafos anteriores, en otros lugares se han perdido, en la mayoría de ellos por falta de protagonistas dispuestos a encarnar a dichos personajes que intervengan en la obra o a danzantes dispuestos a ensayar y aprender dichos pasos. La pérdida de estos rituales, que aún muchos de ellos permanecen vivos en la memoria de sus antiguos protagonistas, supone que lleguen a formar parte del Patrimonio Etnográfico del lugar y que se archiven como un Bien Patrimonial Etnográfico de esa población que en otros tiempos formó parte del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Pero afortunadamente hemos mencionado algunos que se han recuperado gracias al interés mostrado por grupos locales como por ejemplo las rondas de

Fuensalida (Toledo) debido al interés y al entusiasmo del Grupo de Coros y Danzas Sherezhade o al hallazgo fortuito del Auto de los Reyes Magos de Iniesta (Cuenca), que con el paso del tiempo llegará a constituirse como un Bien del Patrimonio Cultural Inmaterial.

En cuanto a la creación de los Belenes Vivientes hay que señalar que el denominador común es la falta de diálogo, predominan las escenas con figurantes en silencio. Una excepción supone la representación de La Vega del Codorno (Cuenca) donde han pasado de un escueto y corto texto en su creación en el año 1967 a la actualidad en que se ha ido completando y ampliando el texto con el fin de que cada año pueda participar un mayor número de actores, junto a una serie de figurantes dado que cada vez son más vecinos los que quieren participar directamente en esta representación.

Para terminar nada más quiero señalar que en este año 2020, se presupone, que no podremos contemplar estos rituales transmitidos de generación en generación, algunos de ellos y otros más recientes pero que han calado en la población que los representa por la tremenda pandemia sanitaria que estamos viviendo. Esperemos que esta situación pase y que en el año 2021 de nuevo estén presentes en las fechas navideñas.

## BIBLIOGRAFÍA:

- ALONSO, J.A. et alii (2020) *Calendario de fiestas tradicionales de la provincia de Guadalajara. El Patrimonio Inmaterial*. Servicio de Cultura. Centro de Cultura Tradicional. Diputación de Guadalajara.
- BELTRAN, N. (1982) *Folklore toledano: canciones y danzas*. IPIET Serie IV. Temas toledanos. Extra 2. Toledo.
- BUENDIA, L.E. (2009) *Diario íntimo o de un buscador de fiestas. Ciclos festivos de Cuenca y Provincia. Invierno*. Diputación de Cuenca.
- CUELLAR, J. y PARDO, P (2008) *Función general de Reyes Magos de Iniesta. Acto religioso en cuatro actos*. CEM.
- GONZALEZ CASARRUBIOS, C. et alii (2005) *Las fiestas populares de Castilla La Mancha: rituales destacados* JCCLM.
- GONZALEZ CASARRUBIOS, C. (1991) *El Auto religioso en Castilla la Mancha y en la Comunidad de Madrid. El Auto religioso en España*. Consejería de Cultura. Comunidad de Madrid.

TRAPERO, M. (1991) Los Autos religiosos en España. *El Auto religioso en España*. Consejería de Cultura. Comunidad de Madrid.

S/A (1981) Danza de Marjaliza. *Boletín de la Asociación Cultural de los Montes de Toledo*, núm. 13, Toledo.

S/A (2006) El “auto de Navidad” de Marjaliza. *Revista de Estudios Monteños*, núm. 116, Toledo.

S/A. Revista de la Catedral de Toledo. Año II. nº 3, 2018: 10-16.

## AGRADECIMIENTOS:

Javier Cuellar de Iniesta (Cuenca), Ana Isabel Cardo de La Vega del Codorno (Cuenca), Ana M<sup>a</sup> Sánchez-Redondo y Mariano Mingüe del Grupo de Coros y Danzas Sherezade de Fuensalida (Toledo), Ventura Leblic García, Alcalde de Vianos (Albacete) y Jesús del Castillo. A todos ellos mi más sincero agradecimiento por la ayuda prestada.



**Consolación González Casarrubios**, Etnóloga, Doctora en Geografía e Historia por la Universidad Autónoma de Madrid. Técnica Superior de Etnografía del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid, desde su fundación hasta el año 2010. Actualmente es Profesora Honoraria en el Master de Arqueología y Patrimonio del Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la UAM. Ha participado en numerosos proyectos de

investigación, especialmente dedicados a la documentación del Patrimonio Etnográfico en las Comunidades Autónomas de Madrid y Castilla la Mancha. Así como en el asesoramiento de proyectos museológicos de contenido etnográfico. Es autora de numerosas publicaciones en revistas, especialmente en *Narria*, editada en el Museo de ATP de la UAM. Entre sus libros más destacados, figuran “El estudio etnográfico del trabajo del hierro en La Mancha toledana”, su tesis doctoral, “Fiestas populares en Castilla la Mancha”, “La indumentaria, música y danza popular en la comunidad de Madrid” o “Las fiestas populares en la Comunidad de Madrid” (3 vol.).

## **CORAL POLIFONICA "JACINTO GUERRERO"**

### **La Coral de la Casa de Castilla La Mancha de Madrid**

Una de las acciones más ricas de la Casa de la Mancha es la configuración de grupos artísticos, de grupos humanos alrededor de un motivo artístico. Ese es el caso de nuestra Coral Polifónica. Una agrupación en la que muchos pueden participar, para formar parte de un conjunto de voces que hacen disfrutar tanto a cantantes como a oyentes. Eso sí. Para ser cantor de la coral hay que tener algunas facultades, no especiales, pero algunas para incorporarse a sus diferentes cuerdas o voces, sopranos, mezzosopranos, contraltos, tenores, barítonos y bajos. Aunque habitualmente las mezzo y los barítonos son menos habituales.

Pero nuestra Coral "Jacinto Guerrero" conformada alrededor de la música, tiene una tendencia humana muy desarrollada, la convivencia, proyectos en común, celebraciones y vivencias de todo tipo conformar los quehaceres de esta hermandad en los ensayos semanales, las actuaciones y los viajes.

Su director Francisco Barba Jiménez, tenor de larga trayectoria profesional, se ocupa de cuidar de todos los aspectos musicales con mucho mimo hace ya dieciséis años, la mitad de la vida de la coral, y de presentar a la coral en los ambientes madrileños, dado que el mismo se encarga de algún coro más con el que a veces conjunta esfuerzos. El repertorio se enmarca en una concepción amplia desde la interpretación de la polifonía clásica de los antiguos cancioneros, pasando por autores de todos los tiempos de T.L de Vitoria a Mozart, Perosi o compositores coetáneos. Siempre sin olvidar la música popular o las piezas de ópera y zarzuela.

La Coral Polifónica es una gran familia y acoge en sus brazos a los nuevos socios de la Casa y miembros de la Coral, como uno más. Si te gusta cantar estamos esperándote.



# DANZAS Y MÚSICAS DE ÁNIMAS EN TORNO A LA NAVIDAD EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

**Julio Guillén Navarro. Doctor en musicología**

El ciclo de Navidad, enmarcado en las fiestas de invierno, es uno de los momentos de mayor intensidad en cuanto a celebraciones, pero también en cuanto a tipos de fiestas, con distintos orígenes y características. Si bien, la Navidad se entiende como el periodo en el que se celebra el nacimiento de Jesucristo, podemos encontrar durante esta época del año manifestaciones cuyo significado difiere de esta interpretación, pero que a menudo aparecen mezcladas. Julio Caro Baroja en *El carnaval* llamó la atención sobre esta variedad de rituales y fiestas donde conviven fiestas de locos e inocentes, rituales petitorios de ánimas además de la consabida celebración navideña (Caro Baroja 2006: 370 y ss.).

Este sería el caso de algunas celebraciones de animeros o de danzantes ligados a ritos de ánimas de distintos lugares de la provincia (principalmente el sureste) que han llegado hasta hoy en distintos grados de conservación. Actualmente el significado de estos antiguos rituales nos aparece difuminado y falto de sentido, pero no hace tanto que cumplían una importante función, no ya solo a nivel de cohesión de los grupos sociales (misas, fiestas, bailes de pujas, etc.), sino también de carácter espiritual con la ayuda que suponía a los fallecidos el paso del purgatorio al cielo –y la no menos relevante provisión de fondos a la institución eclesiástica–.

## **1. La creencia en el Purgatorio y el culto a las ánimas**

La base del culto a las ánimas reside en el concepto de Purgatorio, surgido en la Edad Media y consolidado durante el Concilio de Trento (1545-1563). Según Jacques Le Goff, el Purgatorio ha sido concebido como “el tercer lugar”, un estadio intermedio entre el cielo y el infierno. El establecimiento de este paso supuso una gran revolución en el pensamiento de los creyentes, quienes mudaron del temor al castigo divino tras la muerte –en la antigua dualidad medieval de cielo e infierno– hacia la tranquilidad relativa de conseguir el perdón de los pecados tras la estancia en el Purgatorio. Muchos creyentes confiaron en la posibilidad de aspirar al perdón tras la muerte, algo que se conseguía mediante los sufragios de sus familiares vivos. Es de este modo como se crea, a partir del siglo XVI, una dinámica de intervenciones económicas

de los creyentes, quienes con su sustento dotarán a la Iglesia de los “medios” para salvar a sus familiares. Así pues, los cristianos participarán activamente de esta dinámica, ya que ayudando a salvar a sus familiares y promoviendo esta ideología, también se aseguran su propia salvación a través de los sufragios de sus allegados en el mundo de los vivos. Siguiendo a Le Goff:

“El Purgatorio es a fin de cuentas un más allá intermedio donde la prueba que sufre puede llegar a abreviarse mediante los sufragios, o sea, las intervenciones de los vivos[...]. Los sufragios por los muertos suponen la constitución de vastas solidaridades de una y otra parte de la muerte, relaciones estrechas entre vivos y difuntos, y la existencia entre unos y otros de instituciones de vinculación que financien los sufragios como las cofradías ¡Qué acrecentamiento de poder no representa para los vivos una influencia así sobre la muerte! ¡Qué reforzamiento de la cohesión de las comunidades -familias carnales, familias artificiales, religiosas o de confraternidad! ¡Y qué instrumento de poder para la Iglesia! (Le Goff 1989: 22)”.

Auspiciadas por el culto al Purgatorio, surgirán, a partir del siglo XVI, múltiples cofradías o hermandades religiosas, definidas por Manuel Luna como un “tipo de asociación, marcada por el sentido religioso y una ley estatutaria, que prescribe obligaciones y derechos bajo el parasol de una advocación determinada, la asistencia social y el desarrollo espiritual de sus miembros” (Luna 1992: 9). Estas hermandades, que solían estar bajo la advocación de la Virgen del Carmen, protectora de las ánimas, salpican todavía hoy el panorama rural y urbano español. De igual manera, el culto a las ánimas es una tradición que se puede rastrear en poblaciones de toda España entre los meses de noviembre y enero, manifestándose a través de hermandades de animeros, danzas de ánimas, las fiestas de locos o fiestas de Inocentes ya citadas. Se han documentado estos ritos y fiestas en multitud de poblaciones de la península ibérica, muchos de ellos asociados a danzas o músicas petitorias.

Si bien los orígenes de estas manifestaciones parecen estar claros<sup>1</sup>, la decadencia de la religiosidad y del mundo tradicional en general nos ha legado una serie de manifestaciones donde ya no se percibe con claridad la estructura de las hermandades piadosas, ni se recoge limosna ni el ritual tiene el sentido que tenían estas manifestaciones en origen.

En muchos casos, solamente la inercia de la tradición mantenía vivos estos ritos.

## 2. Los danzantes de Isso (Hellín)<sup>2</sup>

Esta pedanía hellinera parece haber tenido relevancia en el pasado, algo que nos demuestran sus restos históricos y también rituales como el de su danza. Si bien encontraremos que los grupos de animeros o cuadrillas abundan en numerosas localidades del sureste peninsular, el caso de danzas asociadas a ritos de ánimas es bastante escaso.

Según los estudios publicados, los danzantes de Isso se componen de 16 personas, de los cuales 8 son danzantes y 8 son músicos (todos ellos hombres), a los que se añaden dos alcaldes que se encargan de dirigir el conjunto. Su indumentaria característica (y conocida en otros rituales similares) consta de camisa blanca, calzón corto, alpargatas de cáñamo y pañuelo a la cabeza; posteriormente, se cubre el pecho y la espalda con dos pañuelos grandes de colores vivos.

Se desconoce el origen de esta manifestación, ya que no se han realizado estudios documentales de la misma, pero por las características de su indumentaria, la música y el texto de la danza, similares a otros de otras localidades, es fácil que pudiera remontarse, como poco, al siglo XVIII. Los estudiosos de esta danza han querido ver en la danza de Isso pervivencias de antiguos rituales paganos (es decir, precristianos), ya que, como veremos, esta danza también ha tenido una finalidad funeraria.

Existan o no esos vínculos con rituales paganos, sí queda claro tras el análisis del ritual, los momentos de intervención del colectivo y los textos de sus piezas, que los danzantes tienen una fuerte correspondencia con los grupos de animeros y cuadrillas de todo el sureste español, con la peculiaridad de que en vez de interpretar las animeras o aguinaldo (pieza empleada para misas y pedida de limosna), interpretan una danza ritual.

El repertorio de los danzantes consta de varias piezas musicales. Destacamos sin duda la propia danza, que también ha recibido el nombre de “Danza de ánimas” (Luna 1999) o “Jota de la misa” (Carreño y Jordán 1987) en distintas publicaciones. Esta pieza consta de un ritmo característico que sin duda está sujeto a los pasos de los danzantes, por lo que, aun siendo de tipo binario no podría transcribirse como tal sin dejar de ser fiel al original<sup>3</sup>. En esta danza, los danzantes, que forman dos filas, van realizando distintas figuras y cruces mientras tocan las castañuelas. Mientras dura la danza, se cantan cuartetos relativas a la propia danza, a la misa o a las ánimas benditas que evidencian los usos que se le han dado a esta pieza musical (y por ende, a la danza en sí misma), en ámbitos petitorios o litúrgicos, casi todos en tiempo navideño. Musicalmente, la danza tiene dos partes: una que alterna acordes de tónica y dominante y otra que oscila entre los grados IV, I y V, mientras se cantan las estrofas.

Otras piezas musicales que interpretan son la “jota de la danza”, que se tocaba por las calles para avisar a los vecinos de la llegada de los danzantes; la misa de gozo, formada por varios villancicos y una jota, con letras alusivas a la Navidad y a la propia misa; por último, también se interpretaban bailes (que nada tienen que ver con la danza ritual) tales como malagueñas, seguidillas (pardicas, nerpeñas, toreras) o jotas en los bailes de pujas en los que los asistentes pagaban un estipendio (donado a las ánimas benditas) por bailar.

El calendario de actividades de los danzantes es muy similar al de un grupo de animeros como los que abordaremos posteriormente, aunque con algunas salvedades propias de la adaptación que se hizo en Isso de un ritual bastante generalizado. Los actos en los que participaban cantando eran las nueve



Danzantes de Isso realizando la danza en la Parroquia de Santiago Apóstol (2017). Fotografía de Cine Proad (cedida por Vicente Sagredo).

misas de gozo anteriores a la Nochebuena; la misa del Gallo (donde se hacía la danza al terminar); petición de limosna –por medio de la danza- en los días posteriores a Nochebuena, por todos los barrios de Isso; bailes de pujas como ya se ha indicado anteriormente; y dos festividades relevantes en la localidad como son el día de la Cruz (3 de mayo) y el día de Santiago (25 de julio) en los que también se ejecutaba la danza.

Asimismo, de manera especial y bajo petición de la familia, los danzantes podían visitar el domicilio de una persona que acababa de fallecer o estaba en los últimos momentos de su vida, según Antonio Carreño, componente de los danzantes: “para que el alma del difunto fuera bien orientada en su viaje al Cielo y obtuviera allí un buen lugar” (Jordán 2011: 20).

### 3. La danza del villano en Nava de Arriba (Pozohondo)<sup>4</sup>

Poca es la información que se recogió de esta interesante danza que el grupo Abuela Santa Ana rescató de una aldea distante solo 35 km de la anterior localidad de Isso. Arsenio Moreno, violinista oriundo de la localidad (que perteneció al grupo de folklore durante más de quince años) explicó cómo su padre formaba parte de la comitiva que interpretaba esta danza en los días navideños, por las casas de la localidad.

Los danzantes preguntaban al llegar a la puerta “¿danza o villano?”. En función del estipendio recibido, podía ser danza (es decir, la danza completa) o “villano”, que era una versión más abreviada de la misma. No hay más datos sobre la existencia de limosnas, bailes de ánimas, pero la existencia de esta danza nos hace pensar que el caso de Nava de Arriba era similar al de Isso<sup>5</sup>.

En esta danza (que tenía el mismo patrón rítmico de la anterior) participaban únicamente dos guitarras tocando una sencilla secuencia de acordes con los grados I, IV y V y dos secciones musicales. La coreografía consistía en un círculo formado por los danzantes que se iba deshaciendo al tiempo que uno de ellos los iba seleccionando para formar una “culebra” que daba vueltas por todo el espacio disponible. Al completar dicha “culebra”, los danzantes iban abandonándola para recuperar su lugar en el círculo.

De esta danza solamente existen reconstrucciones realizadas por el ya citado grupo Abuela Santa Ana, ya que llevaba muchos años perdida.

### 4. La cofradía de Ánimas de Chinchilla<sup>6</sup>

El caso de esta cofradía de ánimas es curioso ya que parece aglutinar repertorio de otros rituales de la localidad (en concreto del mes de mayo, como sugieren las danzas de paloteo y cintas) pero usado en tiempo navideño.



Arsenio Moreno, violinista de Nava de Arriba (Pozohondo, Albacete). Fotografía de Julio Guillén Fresno, 1999.



Al contrario que como ocurría en Isso o Nava de Arriba, el repertorio de la Hermandad de Ánimas de Chinchilla se interpretaba con dulzaina y tambor (a las que también acompañaba trompeta según referencias de Carmen Ibáñez), algo que nos confirma que este instrumento ha estado más presente en épocas anteriores. El número de danzantes es probable que también fuera un número simbólico como ocho o doce y habitualmente eran hombres quienes interpretaban las danzas, aunque en las grabaciones también participan mujeres.

La indumentaria se compone de un calzón corto, alpargatas, blusón y pañuelo a la cabeza, incorporándose después cintas de colores que rodean el cuerpo del danzante.

El repertorio de esta hermandad ese componía de una danza de cintas, un paloteo, una “jota pasacalles” (que parecen ser unas seguidillas torrás), unas seguidillas manchegas y una ofrenda del arado. En esta última pieza, se recitan unos alusivos a las ánimas benditas relacionados con las partes del arado. Algunos de los versos son estos:

La cama para el arado  
es pieza muy exquisita,  
la que te presento en nombre  
de las ánimas benditas.

Las tierras atormentadas  
por la reja del arado  
y el alma en el purgatorio  
con fuego limpia el pecado

Si me pedís el dental,  
aquí lo tengo presente.  
A Dios suplico que estén  
con él las ánimas indulgentes.

La esteva me toca a mí  
colocarla en su lugar,  
pidiendo a Dios que a las almas  
alivie en su penar.

Según escribe Manuel Luna:

“El 28 de diciembre, un Inocente disfrazado, recaudaba dinero para las Ánimas entre los asistentes a la danza, estableciendo unas pujas mediante la adjudicación de unas enormes orejeras y un cepo. De ello podrían librarse evitando el ridículo, pagando una suma más elevada que el anterior apostador. De esta forma se recaudaba un dinero que pasaba a las arcas de la Hermandad y para ayuda del culto de la Iglesia” (Luna, 1980: 5).

## 5. Los animeros en la sierra de Segura (Yeste y Nerpio)<sup>7</sup>

En los municipios de Nerpio y Yeste también se recoge la tradición relacionada con las ánimas benditas conocida con el nombre de animeros. Al contrario que sucede con muchas manifestaciones, la música de estas formaciones (que en los últimos tiempos han venido en llamarse “cuadrillas” por formar parte de un movimiento revitalizador que abarca todo el sureste peninsular) sigue en activo y se adapta a los tiempos modernos.

La costumbre de los animeros de la sierra albaceteña fue estudiada por Manuel Luna (1975) y por entonces documentaba una actividad en decadencia en lugares como Yeste, La Graya, Góntar (Yeste), Nerpio y Pedro Andrés (Nerpio). En posteriores estudios (Guillén 2019) se han documentado también grupos animeros que tuvieron actividad en la zona de Fuentes-Boche-Valle del Tus (Yeste) o en Yetas (Nerpio).



Danzantes de Chinchilla con el gaitero (dulzainero) y el tamborilero al fondo. Principios del siglo XX. Autor desconocido. Fuente: [www.redjaen.es/francis](http://www.redjaen.es/francis)

El ritual de los animeros serranos consistía en la participación en las misas de gozo, la misa del gallo, una “carrera” o “pedimenta” por las casas para recoger limosna y la

celebración de “bailes de pujas” o “bailes de ánimas”, en los que los asistentes pagaban por bailar una pieza (o porque otros no la bailasen).

Si bien la música de baile (suelto, y también “agarrao”) estaba muy presente en el repertorio de los animeros, la pieza más relevante de estas agrupaciones son sin duda las animeras o aguilanderas. Se trata de una pieza musical formada por una sucesión de cuatro acordes<sup>8</sup> sobre la que un guion canta coplas alusivas a la Navidad y a las ánimas benditas, replicándole los demás animeros a coro. Esta pieza musical se empleaba tanto en las misas de gozo como del Gallo, además de para la petición de limosna. Asimismo, algunas piezas como villancicos, jotas con letras navideñas o incluso la marcha real se empleaban en distintos momentos de la misa.

Un interesante testimonio es el que ofrece Juan Pedro López Soler, de los extintos Animeros de Pedro Andrés:

“El grupo actual fue creado en 1945, año en que un grupo de diez o doce personas, tanto jóvenes como mayores, más o menos organizados, en Pedro Andrés, pedanía de Nerpio, decide salir a pedir por las ánimas tal y como lo hacía la antigua cuadrilla de animeros. Hacía de mayordomo Pedro Gómez que era el encargado de ir de puerta en puerta diciendo: ¿se canta o se reza? Si por motivo de luto no querían que se cantase, el mayordomo dirige el rezo de tres padrenuestros. También iba acompañándoles un mochilero con el borriquillo y las aguaderas, con el fin de recoger lo que dieran ya fuera trigo, cebada, patatas, garbanzos o habichuelas, menos dinero porque tampoco lo había. [...] El día de Nochebuena, la Misa del Gallo era cantada por los Animeros. El día 26 de diciembre se salía de Pedro Andrés para hacer el primer baile de ánimas en la aldea de Cañadas, al día siguiente iban a la Fuente de la Carrasca, al siguiente a Pincorto, al otro en Huebras a la Casa la Hoya, de allí pasaban a Jutia, hasta que por fin volvían a Pedro Andrés. En todos esos sitios, los vecinos del cortijo se repartían en sus casas a los animeros a efectos de alojamiento y manutención, siendo muy bien recibidos. A su vuelta a Pedro Andrés celebraban otro baile de ánimas. En los bailes de ánimas las piezas más solicitadas eran malagueñas, jotas, pardicas, seguidillas y pasodobles. La gente pujaba también en especie, así podía ofrecerse media fanega de trigo porque se saliera a bailar [con] una determinada pareja de baile, o en cierto lugar se tocara una pieza musical concreta. Los animeros estaban obligados a cubrir la puja. Todo lo recaudado iba al fondo de la iglesia y del cementerio, que entonces se encontraban muy abandonados. A partir del día 1 de enero la gente interesada compraba el género recogido. Al final, lo recaudado era entregado al cura párroco estando obligado éste a rendir cuentas a los feligreses de en qué cosas se invertía aquel dinero. Esa tradición de salir a pedir se mantiene hasta los años ochenta en que al mejorar el nivel de vida y hacerse mayores los animeros, pesados y desgastados, deja de salirse a pedir por las ánimas. (López Soler 2007)”.

Actualmente y desde los años 90, varias formaciones recogen el testigo de estos antiguos animeros serranos, tales como la Cuadrilla de Huebras (Nerpio), la Cuadrilla San Juan Bautista (Pedro Andrés, Nerpio), la Cuadrilla del Tío Román (Nerpio) y la Cuadrilla Aire Serrano (Yeste), aunque se ha pasado de una orientación más ritual a una finalidad festiva o lúdica. Ya no salen los estandartes de las ánimas, ni se cantan las misas de gozo ni se recauda limosna

por los cortijos como antiguamente, dando lugar a un fenómeno de revitalización que comenzó a mediados de los años 70, como pudimos documentar en el caso cercano de los Animeros de Caravaca (Guillén, 2019).

## **6. Conclusiones sobre la actualidad de estas manifestaciones**

Al igual que ocurre con muchas otras tradiciones musicales, el paso del tiempo y el ocaso de la vida rural han condenado a muchas de estas expresiones a la desaparición, a su folklorización (como espectáculos) o a su evolución (como es el caso de los animeros-cuadrillas). En el caso de la folklorización, la conservación de la manifestación original ocurre fuera de su contexto social, con lo que el significado de la manifestación originaria tiende a modificarse, pasando de la fiesta o el rito de ánimas al espectáculo (con escenario que les separa de un público que no participa). Respecto de la evolución de la música de los animeros hacia el “movimiento cuadrillero” también se ha modificado el sentido de la fiesta, donde lo puramente lúdico ha desplazado a la limosna y la asistencia a misas.



En el mundo de las cuadrillas se dan cita varias generaciones.

Encuentro de cuadrillas de Nerpio, 2019.

Fotografía de Julio Guillén Navarro.

Por otro lado, hemos de resaltar la importancia de que estas manifestaciones se conserven ya sea dentro o fuera de un ritual, con público o sin él, en un escenario o en la calle, pero recordando siempre cuál era el contexto original en el que tuvieron un sentido pleno y una función social y religiosa.

## BIBLIOGRAFÍA:

CARO BAROJA, Julio (2006) [1965] *El carnaval. Análisis histórico-cultural*, Alianza, Madrid.

CARREÑO RUEDA, Antonio y JORDÁN MONTÉS, Juan Francisco, «Los danzantes de Isso. Interpretación de su danza y cánticos funerarios» en VVAA (1987) *III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 401-414.

GUILLÉN NAVARRO, Julio (2019): *Los Animeros de Caravaca. Tradición musical y revitalización en las cuadrillas del sureste español*, Gollarín, Caravaca.

IBÁÑEZ IBÁÑEZ, Carmen (1967), *Cancionero de la Provincia de Albacete*.

ORDÁN MONTÉS, Juan Francisco, «Los danzantes de Isso: animeros y veladores» (2011) en *Zahora. Revista de Tradiciones Populares* 54, Diputación de Albacete 7-34

LE GOFF, Jacques (1989) [1985], *El nacimiento del Purgatorio*, Taurus, Barcelona.

LÓPEZ SOLER, Juan Pedro, (2007) «Animeros de Pedro Andrés» en Gris Martínez, Joaquín, (Coord.), *La Fiesta de las Cuadrillas de Barranda*. 30ª Edición, Región de Murcia, Murcia, 87.

LUNA SAMPERIO, Manuel (1975), «Los animeros de la sierra», *Al-Basit. Revista de Estudios Albacetenses*, 0: 62-69.

LUNA SAMPERIO, Manuel (1980), «El folklore de Albacete. Vol. 1. La Mancha. Incluido en LUNA SAMPERIO, Manuel (Recop.) *Música tradicional*, Vol. 1 y 2. Provincia de Albacete "La Mancha". Diputación Provincial. 2 LP y libreto. Sonitec L 1006 I y II.

LUNA SAMPERIO, Manuel (1992), *Las Cuadrillas de Murcia*, Trenti y Empresa Pública regional Murcia 92', Murcia. (3 CD y libro).

## NOTAS

<sup>1</sup> No contamos con datos que nos indiquen que estos rituales animeros tuvieran una existencia anterior al siglo XVI, aunque bien es cierto que en todo el ciclo de invierno –y no sólo en Navidad– se han documentado recorridos por las casas para pedir aginaldo o aguinaldo, que podría ser un antecedente pagano de esta fiesta.

<sup>2</sup> Las referencias que incluiremos en este artículo proceden de los estudios publicados por Carreño y Jordán (1987) y Jordán (2011). Así pues, existen distintas grabaciones de los danzantes de Isso realizadas por Carmen Ibáñez (posiblemente en la década de los 60), el NODO en 1961 (disponible en YouTube) y Manuel Luna en 1980. Actualmente con la eclosión de los portales de video como Youtube, es fácil localizar más interpretaciones de la danza en momentos más recientes.

<sup>3</sup> Se podría considerar este ritmo como dactílico, ya que consta de un tiempo largo y dos breves, aunque una transcripción en notación musical convencional sería problemática debido a los retardos que contiene la música y los pasos de los danzantes.

<sup>4</sup> Esta danza se puede escuchar grabada por el grupo Abuela Santa Ana en el disco *Cantos y bailes tradicionales* (Acamats 1997), también en su página web (<https://www.grupoabuelasantaana.com/>) y se puede visualizar en actuaciones navideñas del grupo alojadas en Youtube (buscar “Abuela Santa Ana Navidad 2015”).

<sup>5</sup> Por otra parte, también se documentó en la Nava de Arriba una misa de gozo bastante excepcional (más al uso de otras de Nerpio y Yeste). Aunque desconocemos si había relación entre danza y misa, es probable que fuera interpretada por los mismos músicos, por lo que el ritual tendría más elementos a tener en cuenta.

<sup>6</sup> Las fuentes con las que contamos para estudiar esta tradición proceden de las grabaciones realizadas Manuel Luna (1980), el cancionero de Carmen Báñez (1967) y la grabación audiovisual que realizó el programa *Raíces* de TVE a finales de los años 70 (disponible en YouTube buscando “Raíces Chinchilla”).

<sup>7</sup> Se puede acceder a gran cantidad de grabaciones de animeros serranos, sobre todo de las últimas décadas, debido a la revitalización del fenómeno. Si bien de algunas cuadrillas es fácil encontrar grabaciones (especialmente de las más actuales de Nerpio), en otros casos (La Graya, Pedro Andrés, Yetas), hay que recurrir a las grabaciones de Manuel Luna o de particulares.

<sup>8</sup> Esta pieza está muy relacionada con músicas del siglo XVI al XVIII como la danza de las hachas o la canción *Guárdame las vacas* que fueron muy populares en España y otros países y que nos han llegado gracias a la música de distintos compositores (Guillén 2019: 205-209).



**Julio Guillén Navarro** (Albacete, 1982) es músico, profesor y doctor en musicología por la Universidad de Valladolid. Desde su adolescencia se interesó por las músicas tradicionales y desde entonces ha publicado varios trabajos entre los que destacan el libro *Los Animeros de Caravaca* (2019) que resume su tesis doctoral y el proyecto audiovisual *Tiene boca y sabe hablar sobre la guitarra tradicional española*, que se encuentra actualmente en proceso de elaboración.



**TOMELLOSO**  
AYUNTAMIENTO



Con el patrocinio del

**Ilustrísimo Aytº de Tomelloso**



**Cooperativa de**  
**“GANADEROS MANCHEGOS”**

**Medalla de oro al Queso “Tomel” en Fercam 2002**

**TOMEL, TOMBO, COGMAN, C.G.M.,**  
**RELENTE Y COGMAN**  
**¡Sus mejores quesos!**

***¡Pruebe el auténtico queso manchego!***

Ctra. de Socuéllamos, km. 0,600 - Tel.: 926 51 08 81 - Fax: 926 51 00 09 - 13700 TOMELLOSO (Ciudad Real)

## SAN ANTÓN: FIESTA Y RITO EN LOS MONTES DE TOLEDO

Jesús del Castillo Martín. Humanista

### Introducción

A lo largo de todo el año se suceden manifestaciones que dan lugar a un calendario festivo muy variado y repleto de antiguos ritos en Castilla-La Mancha. El ciclo festivo de invierno, que alcanza su punto álgido en las celebraciones asociadas al Solsticio de Invierno y al Carnaval, nos trae la fiesta



de San Antón como la más madrugadora de todas; bien lo recoge el refranero popular:

*“De las fiestas de enero, San Sebastián el primero. ¡Detente, varón, que el primero es San Antón!”.*

En torno a la fiesta de San Antón reviven en Castilla-La Mancha antiguos ritos, en su mayoría relacionados con la protección de los animales, por considerarse éstos como sustento y medio de trabajo. Cobraron y aún cobran especial protagonismo en la celebración los ganados porcino y equino, el primero como medio de subsistencia y el segundo como herramienta –medio de tracción– para las labores agrícolas especialmente. Ritos en torno al fuego, bendición de animales, elaboración de

panecillos, caridades, tortas, bollos, roscas...; coplillas y “cantos de Pascuas” que se prolongan hasta el 17 de enero; aparición de máscaras y disfraces, herencia de aquellos ritos paganos de épocas prerromana y romana que, con la llegada del cristianismo, sufrieron un importante sincretismo y se asociaron a festividades como la que nos ocupa para evitar su desaparición.

### Ritos de invierno

Giran en torno a la importancia que se concede al poder del Sol. Es el momento en que el astro se encuentra más cerca de la Tierra, pero al contrario de lo que podríamos pensar, es también el momento en que su incidencia es menos notoria. La vegetación y los seres vivos dependen de esa luz solar para

su crecimiento y maduración, de ahí que los hombres y mujeres de siglos y culturas pasadas dieran tanta importancia a los rituales que se llevaban a cabo para conseguir esa fertilidad tan deseada.

Un posible origen de estos ritos se basa en cultos de carácter pagano con un claro componente religioso. La aparición de la agricultura y la ganadería serán claves para entender toda esta serie de ritos en torno al Solsticio de Invierno, cuyo objetivo sería propiciar la fecundidad de la tierra y, por ende, de las cosechas, así como del ganado. Tampoco hay que perder de vista la presencia del toro, la vaca y el caballo en los entornos pastoriles, considerados como animales sagrados y fundamentales para la prosperidad económica, y cuyas representaciones se pueden encontrar en algunas monedas, cerámicas o exvotos que nos aportan datos sobre su importancia (Calvo Brioso, 2012, 42-43).

Por sus rasgos, elementos y modo de ejecución, se han clasificado también como ritos de origen romano por la presencia de rasgos propios de las celebraciones romanas de las Saturnales, las Lupercales, las *Kalendae Ianuariae* dedicadas al dios Jano... Aunque en muchas ocasiones, a pesar de mantener rasgos que las enmarcan dentro de las mismas, su fecha de celebración actual no coincide con la exacta de esas celebraciones de época romana. Esta diferencia de fechas puede deberse a los cambios del calendario o incluso a la adaptación de estas celebraciones al cristianismo (Caro Baroja, 2006, 188).

Otro punto importante para tener en cuenta sobre la evolución de las fiestas de invierno de la Península Ibérica es precisamente la llegada del cristianismo a la que alude Jaques Heers en su obra *Carnavales y Fiestas de Locos* (1988, 22).



Muchas de ellas se vieron obligadas a sufrir un importante sincretismo para asegurar su supervivencia, pasando a ser ritos paganos asimilados por la nueva religión. Se encuadraron dentro de celebraciones como San Esteban, los Santos Inocentes, San Antón, San Sebastián, San Vicente, San Pablo, la Candelaria, San Blas, Santa Águeda<sup>1</sup>... llegando incluso a tomar nuevas interpretaciones sus orígenes, con tintes totalmente religiosos.

Pronto los obispos y las altas esferas de la Iglesia quisieron aniquilar estas celebraciones que, a su parecer eran prácticas totalmente heréticas. Su mayor preocupación era separar lo sagrado de lo profano (Heers, 1988, 35). La Iglesia, los doctores y los obispos, ven en ellas un claro ataque a la dignidad de los servidores de Dios y *“una especie de regusto demasiado vivo a tradiciones antiguas, calificadas de paganas, muy populares y demasiado próximas a las diversiones profanas”* (Heers, 1988, 156).

La Iglesia se llamó suyas determinadas festividades de origen pagano que se celebraban a lo largo del año, especialmente las que se encuadran dentro de los Solsticios de Invierno y de Verano (Nacimiento de Cristo y de San Juan Bautista respectivamente), y las dotó de un importante contenido religioso. Peter Burke, en su obra *La Cultura Popular en la Europa Moderna*, dice:

*“En la medida que el agua y el fuego son símbolos de la purificación, es bastante admisible afirmar que el significado último de la fiesta era la renovación, la regeneración; pero también la fertilidad, porque estos rituales servían para saber si la próxima cosecha sería buena, o si una chica se casaría el próximo año”.* (1990, 261).

Nos dice Julio Caro Baroja en *El Carnaval* que, independientemente del origen de estos ritos, su fin primordial era asegurar durante el año la buena marcha del grupo social, sirviéndose de algunas acciones características como la expulsión de malos augurios del lugar a través de personajes enmascarados; la reproducción de la marcha normal de la vida humana, animal y vegetal; la representación de las actividades y animales más importantes desde el punto de vista económico; ejecución de actos que aseguren la fertilidad, el trabajo, la expulsión de males... (2006, 316).

### **La Fiesta de San Antón en algunos pueblos de los Montes de Toledo**

La Comarca de los Montes de Toledo es una tierra rica en folklore y tradiciones que ha sabido mantener sus señas de identidad de forma imperecedera con el paso de los siglos. En este trabajo nos centraremos, como ya hemos visto anteriormente, en los ritos de invierno, abundantes, variopintos y de gran interés en esta zona, y de forma particular en la festividad de San Antón. Nos encontramos en un área geográfica donde la ganadería y la agricultura han

sido, y aún siguen siendo, motor fundamental de su economía. Y si este aspecto lo llevamos al terreno festivo, nos encontramos con que San Antón, patrón de los animales, se celebra en la mayoría de sus pueblos destacando algunas celebraciones por la peculiaridad de sus ritos. Un denominador común a esta festividad en esta comarca es la presencia del fuego, las luminarias y hogueras que en honor al Santo eremita se encienden la noche de su víspera. También las bendiciones de animales, las vueltas a iglesias y ermitas para obtener la protección del Santo, los ofrecimientos y pujas de productos de la matanza, la elaboración de dulces con fines protectores para animales y personas, la aparición de personajes enmascarados cuyos orígenes se pueden encuadrar perfectamente en las celebraciones prerromanas y romanas de las que ya hemos hablado... Una fiesta que, por supuesto, se ha ido adaptando a los nuevos tiempos, pero cuya raíz pervive, y que siguen celebrando las nuevas generaciones.

Un rito que por lo general encontramos en todos los pueblos de los Montes de Toledo, es la bendición de animales. Antiguamente se bendecían los caballos, los cerdos, los bueyes, las mulas, los asnos... para protegerles durante el resto del año de cualquier tipo de mal o enfermedad<sup>2</sup>. Esta era una práctica muy importante, pues los animales eran fundamentales para la subsistencia de las familias monteñas y motor de su economía. El día de San Antón, por tanto, era un día muy señalado en el que se engalanaba a las bestias que en esa jornada ocupaban un lugar especial. En la actualidad cobran mayor protagonismo los animales domésticos, debido a que esa función que ejercían en otro tiempo los animales citados anteriormente, en nuestros días, no está generalizada y se reduce a algunos pueblos concretos y a familias que aún siguen viviendo del ganado.

Destacan cuatro pueblos en esta comarca cuyas celebraciones de San Antón merece la pena estudiar, por sus siglos de historia, así como por los ritos que las componen. Veremos cómo se celebra esta fiesta en Cuerva, Gálvez, Los Navalucillos y Menasalbas.

En Cuerva el día de San Antón siempre se ha celebrado con gran solemnidad. El 17 de enero todo el pueblo se dirige a la ermita de la patrona, la Virgen del Remedio, donde se venera la imagen del santo. Allí se celebra la misa y se saca la imagen en procesión. Manda la tradición que el santo rodee el santuario tres veces, lo que se conoce como *“las tres vueltas”*. No es algo casual, sino que nos encontramos ante un rito cargado de simbología, al referirse el

número tres a la divinidad (Del Arco, 1994, 175). Antiguamente las borricas, las mulas, los bueyes y los caballos subían a la ermita del Remedio desde la plaza del pueblo y, una vez allí, daban las tres vueltas. Si volvían a bajar para después subir, debían llevar a cabo el mismo ritual, teniendo por tanto que dar las tres vueltas de rigor.

Acabada la procesión, se deja la imagen de San Antón a las puertas de la ermita, y da comienzo la rifa. Antaño era costumbre que cuando en una casa había un animal enfermo, sus dueños hacían una manda al santo, prometiendo ofrecer el día de la fiesta si el animal sanaba un par de “patas” o manitas de cerdo. En Cuerva se ofrecían por pares e iban adornadas con un lacito. El día de San Antón se ponía un saco en la puerta de la iglesia donde los oferentes iban depositando las patas que después de la función religiosa se rifaban, llevándoselas el mejor postor para degustarlas en su casa. El dinero que se recaudaba de la rifa era destinado a la Hermandad de San Antón. Actualmente se sigue realizando la subasta al finalizar la procesión, pero ya sin ese carácter de ofrecimiento al Santo por parte de los devotos particulares. Los corbanchos también llevan ese día a sus mascotas para que el cura las bendiga ante la imagen de su patrón.

Antiguamente había en Cuerva muchos pares de mulas porque abundaban las casas de labranza. Ese día tan señalado les ponían en los cabezales unos collares de cascabeles y la bandera de España. Otras iban bien esquiladas y en sus cuadriles el esquilador dibujaba versos y letras (iniciales), y llevaban las colas recogidas con cintas con los colores de la bandera nacional. Los carreteros adornaban los mejores toros que tenían, bien cebados, y les ponían las frontaleras, escarapelas y collares de campanillas.



Un grupo de amigos celebra la Fiesta de San Antón en Cuerva. Fotografía cedida por Antonio Serrano.

Cada dueño llevaba su propia *llamadera* con un aguijón en la punta, bien adornada con tiras de colores haciendo la bandera de España y un campanillo gigante del tamaño de una mano en el cuello. Otros llevaban cencerros grandes o *zumbas* como las que se usan en la fiesta de La Vaca de San Pablo<sup>3</sup>. Los jinetes también iban trajeados, con pañuelo al cuello y gorra.

En esta fiesta, como en todas, no faltaban tampoco los dulces típicos. Se hacían roscones y hornazos, en estos últimos metían una longaniza que se tapaba con una cruz de la propia masa y se echaban por encima anisillos de colores.

Como sabemos, la Fiesta de san Antón es considerada una prolongación de las fiestas de Navidad, y por ello en muchos lugares se entonan coplillas alu-



Animales engalanados para San Antón en Cuerva. Fotografía cedida por Antonio Serrano

sivas a la festividad empleando a menudo el mismo tono de los cantos de Pascuas. En la mayoría existen coplas y cantares propios de esta celebración, como los que se cantaban en Cuerva:

*“San Antón como era viejo  
Tenía barbas de conejo,  
Y su hermana Catalina  
Las tenía de gallina,  
Y su hermana la Librada  
Las tenía de cujada”.*

Otra costumbre muy extendida en España en relación con la fiesta de San Antón y que aún hoy día pervive en algunos lugares como La Alberca, en la provincia de Salamanca, es la del *“Guarro de San Antón”*. Antiguamente un cerdo estaba todo el año vagando por las calles de Cuerva; iba de puerta en puerta, la gente le alimentaba y él no se iba del pueblo. Se ponía rollizo y el día de San Antón del año siguiente se rifaba. De ahí algunos dichos extendidos por los pueblos monteños que dicen: *“Anda como el guarro San Antón”* o *“Está baruto como el guarro San Antón”*<sup>4</sup>.



Las Vaquillas y los Marraches de  
Los Navalucillos.  
Fotografía cedida por Araceli Querencias

En la actualidad Cuerva sigue manteniendo la Fiesta de San Antón como cita obligada en su calendario festivo. Muchos de los ritos de hace algunas décadas se han perdido y otros perviven, como por ejemplo las celebraciones religiosas, las tradicionales “tres vueltas” a la ermita del Remedio, la bendición de los animales y las rifas de las manitas de cerdo.

Otro lugar de esta zona que celebra de un modo especial a San Antón es el pueblo de Los Navalucillos, un precioso enclave dentro del Parque Nacional de Cabañeros que también conserva ricas manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial. Aquí se celebra San Antón a modo de antesala de la fiesta del patrón San Sebastián, que tiene lugar días más tarde, el 20 de enero.

La fiesta se inicia el 16 de enero, víspera del patrón de los animales, día en que se encienden las primeras hogueras en diferentes puntos del pueblo, y que se conoce como día de “*la luminaria chica*”. Los vecinos en sus diferentes barrios preparan las luminarias en torno a las cuales disfrutan de unas horas de hermanamiento hasta bien entrada la madrugada, y donde comparten todo tipo de viandas, desde las tradicionales migas hasta los productos de la matanza tan famosos en este lugar como son el somarro, el chorizo o la tradicional sorda. El día 19, la víspera de San Sebastián, se conoce como día de la “*luminaria grande*”. Se encienden de nuevo hogueras por la noche y se repite el mismo ritual que días antes.

La peculiaridad de estas luminarias y lo que las hace diferentes de otras, es la presencia de unos personajes denominados “*vaquilla*” y “*marraches*”. Antiguamente salían ambos días, todo aquel que quería (normalmente grupos de amigos), pero con el paso del tiempo la tradición pasó por momentos complicados llegando casi a desaparecer. Desde hace algunos años y gracias al

tesón del ayuntamiento por recuperar y mantener vivas las tradiciones del lugar, son los quintos y las quintas los que se encargan de revivir el rito, pero ahora solamente el 19 de enero, en la víspera de San Sebastián. Como agradecimiento a su labor por mantener vivas las raíces, el ayuntamiento les ayuda económicamente para que puedan costear el alquiler de la casa o local que utilizan como sede en el mes de febrero para celebrar su fiesta, que suele coincidir con el carnaval.

Los mozos del pueblo se agrupaban en cuadrillas y se encargaban de visitar las hogueras gastando bromas a todos los presentes y sembrando el pánico de una manera especial entre las féminas, a las que perseguían con la tradicional “tizna” quemada para mancharlas la cara. Antaño las luminarias se encendían a las nueve de la noche, momento en que la *vaquilla* y los *marraches* hacían su aparición. Estaban toda la noche recorriendo las hogueras, donde los vecinos les invitaban a un trago. En la actualidad los quintos y las quintas también salen a esa hora desde el Ayuntamiento y visitan las principales calles y plazas de pueblo (la Calle Ancha, la Glorieta...). Dos varones ejercen el papel de la *vaquilla* y el resto junto con las chicas se visten de *marraches*. El atuendo de la *vaquilla* consiste en un cesto de mimbre sobre el que se coloca una cornamenta de vaca, se viste con un saco de arpillera ceñido con una pita a la cintura y porta cencerros o galardos con los que avisa de su presencia en la fría noche de enero. En las últimas décadas las vaquillas no acompañaban a los *marraches*, por lo que el consistorio hizo una importante labor de investigación preguntando a los más mayores que fueron quienes ayudaron a rescatar a este personaje clave del rito. Recordaban que la testuz del bóvido se componía de una cesta con cuernos, lo que permitió su recuperación. Antiguamente la *vaquilla* saltaba por encima de las llamas de la luminaria. El atuendo de los *marraches* se confecciona también con arpilleras, y la peculiaridad de estos personajes es que se pintan la cara con la tizna de corcho que previamente han quemado a la lumbre y que después emplearán para tizar a las mozas. Cuentan los mayores que antiguamente se vestían con pieles de cabra (aspecto fiel al antiguo ritual, como vemos en otros lugares que también celebran mascaradas de invierno). Hace décadas, hasta los años noventa del siglo pasado, eran sacos de arpillera, y en los últimos años el ayuntamiento ha adquirido unos trajes nuevos realizados con tela de arpillera y pieles artificiales.

Los mayores del pueblo recuerdan como los *marraches* salían días antes de la festividad a los caminos de acceso al pueblo para esperar a las gentes que

venían de la recogida de la aceituna y tiznarles la cara. Hasta hace algunas décadas salían uno o dos días antes de la fiesta y acudían a la puerta del colegio para gastar bromas a las chicas. Hay quien recuerda que incluso impregnaban



Una Vaquilla de Los Navalucillos en la luminaria.

de aceite las *tiznas* y que en alguna ocasión habían llegado a poner alfileres en ellas. Era también habitual que fueran a buscar a las féminas a la salida de los talleres de confección, que hace años abundaban en el pueblo. Nos encontramos una vez más, al igual que en otras mascaradas de invierno, con unos personajes estrechamente relacionados con el mundo ganadero, tan importante en este pueblo, y que ha sido su motor económico durante siglos. Se trata de un ritual que se realiza al igual que en muchas otras fiestas de invierno para asegurar el buen funcionamiento de la comunidad durante el resto del año, y además con un claro sentido fertilizador para la mujer por la presencia de las cenizas, símbolo de fecundidad en las culturas antiguas (González Casarrubios, 2004, 146-147). En la figura de las vaquillas encontramos también esa reminiscencia a las fiestas romanas

dedicadas al dios Jano en las que podrían tener su origen, y en las que los hombres se disfrazaban de "*cervulus*" y *vitula*", es decir, de ciervo y de vaquilla (Caro Baroja, 2006, 276). También en los *marraches* adivinamos ese posible origen pagano en las *Kalendae Ianuariae*, en el hecho de arremeter contra las mujeres, en este caso tiznándolas la cara. La presencia de los cencerros que porta la *vaquilla* vendría a significar la expulsión de los malos espíritus por medio de su sonido.

En esta fiesta, aunque coincide con la celebración de San Sebastián, no se ha unido la parte profana a la religiosa como ocurrió en otras que hoy se celebran. Estos personajes sólo aparecen la noche de la víspera del santo (antes

también la víspera de San Antón) y no le acompañan en la procesión como es el caso de otras mascaradas, como por ejemplo *“Los Perros de San Sebastián”* de la vecina Santa Ana de Pusa, o la *“cuadrilla de la Vaca”* de San Pablo de los Montes, que sufrieron un claro sincretismo con la llegada del cristianismo. Su fin principal es amenizar la noche a través de sus chanzas y persecuciones, amén del trasfondo del propio ritual.

El pueblo monteño de Menasalbas, de gran tradición ganadera, celebra también la fiesta de San Antón de un modo particular. Resulta muy curioso estudiar la evolución de esta fiesta que se mantiene muy viva en la actualidad, siendo uno de los días más señalados del año para esta localidad toledana.

La celebración comienza el 16 de enero con el encendido de la tradicional luminaria en la plaza. Antiguamente salían el día de la víspera a recoger la leña a la sierra con carros, y por la noche todo el mundo cantaba y se divertía en torno al fuego, al igual que se sigue haciendo en la actualidad. Hace décadas los caballos, las mulas y los borricos eran los protagonistas; sus dueños les engalanaban para que ese día lucieran con todo su esplendor. Los esquiladores labraban con sus tijeras en la parte trasera de las mulas diferentes dibujos y letras, en los rabos se las ponían cintas de colores y en la parte delantera vistosas escarapelas.

Por la mañana se celebraba la misa y la procesión, y era costumbre que las mujeres llevaran manitas de cerdo envueltas en papel, que depositaban en un saco que se colocaba en la puerta de la iglesia para ser rifadas después de misa. El dinero que se obtenía de la rifa era destinado a la iglesia, “al Santo”. También se repartían los panecillos de San Antón que se bendecían para consumo de los devotos y adquirirían un claro sentido protector<sup>5</sup>.

En la plaza, en una especie de caseta que era conocida como “los Sanantones”, se cobraban las cuotas de los cofrades del Santo. Los hermanos conocidos como “de asistencia” eran los encargados del cobro de los recibos y repartían tostones y limonada entre los asistentes en antiguos pucheros de barro de un litro de capacidad, de los que bebía todo el mundo. Al día siguiente de la fiesta los hermanos organizaban una comida a base de carne principalmente, que sufragaban con lo obtenido de la rifa de las manos de cerdo, las misas... Lo que sobraba era para la iglesia.

Durante toda la jornada “se corría el pueblo” con los caballos, las mulas y los borricos, y tenía lugar un curioso ritual. Se iba desde la plaza hasta el

cementerio donde se daba a besar un crucifijo y se depositaba una limosna en una bandeja. Una peculiar variante de los tradicionales *ofrecimientos*<sup>6</sup> tan comunes en los pueblos de los Montes de Toledo. Antes de llegar al cementerio, los caballistas y quienes iban montados en mulas y borricos emprendían una carrera a lo largo de la calle.

No faltaban tampoco los cantos tradicionales, los dichos y los chascarrillos:

*"No hay que dormirse,  
No hay que dormirse,  
San Antón viene  
Pa divertirse".  
"El día de San Antón  
Señores, fue cosa de risa  
A la puerta de mi novia  
Se me cayó la borrica"  
"El día de San Antón  
¡Qué alegría! ¡Qué alegría!*

*Aquel día me dijeron  
Que mi novia ya era mía".  
"San Antón con su bastón  
A San Roque le dio un palo  
Y San Roque le azuzó  
El perrillo al guarro".  
"Vámonos a Sanantones  
Que allí nos van a dar  
Limonada y tostones".*

La fiesta de San Antón en la actualidad congrega a gran cantidad de menasalbeños y vecinos de otros pueblos que acuden a bendecir a sus animales y a pedir la protección del santo. Tras la misa y la procesión, en la que se reparten los tradicionales panecillos, el sacerdote desde el balcón del ayuntamiento bendice a cientos de caballos y mascotas que desfilan vistosamente engalanados para la ocasión ante la imagen del santo. También abundan los carros tirados por caballos, en los que van montadas las familias y grupos de amigos. En la caseta que la hermandad instala en la plaza se cobran las cuotas y se reparte la limonada y los tostones, y se venden las tradicionales tablillas que llevan dos cartas de la baraja española, para la rifa de varios guarrillos. La fiesta culmina con el reparto de las migas y muchos son los vecinos que en sus barrios se reúnen en torno a la lumbre para comer juntos.

En Gálvez se ha celebrado este rito de invierno en torno a la festividad de San Antón toda la vida. No hay documentos escritos que puedan fechar el origen de la fiesta, pero por sus características podríamos estar ante una celebración que se remonta a muchos siglos atrás. Ya hay constancia hacia 1800 de la costumbre de hacer luminarias en las *huertas*, nombre que reciben las casas de campo o de labor en esta localidad. Se quemaban los restos de la siega y de la poda para pedir la bendición de San Antón, especialmente para los animales, cuyo papel era fundamental para la economía.

Al ser Gálvez un pueblo eminentemente agrícola y ganadero, la tradición coge fuerza y la luminaria comienza a hacerse también dentro de la población. Se encendía una hoguera en la ermita de “los Cristos”, considerada la pionera de todas las que fueron surgiendo más adelante. Se hacía en ese emplazamiento porque la imagen de San Antón se encontraba en la citada ermita. Las mulas eran exhibidas en la fiesta con sus mejores galas y acompañaban al Santo en procesión, siendo después bendecidas.

A principios del siglo XX empiezan a encenderse luminarias en los ba-



Galveños con sus caballos ricamente engalanados en el día de San Antón. Fotografía cedida por Carlos Benavente

rrios, donde quemaban restos de poda y trastos viejos para implorar al santo que derramara sus bendiciones sobre los animales. En esta época todavía se criaban los cerdos en las casas, siendo el principal sustento de las familias galveñas.

En la primera mitad del siglo XX la tradición introduce la que actualmente es pieza clave

de la fiesta: los “*Sanantones*”. Se pasa de vestir, engalanar a los animales, a vestirse las personas para rendir tributo al santo. Empleaban para el atuendo las mantas de las mulas, colchas viejas, capachos del aceite... y se colgaban a la cintura un elemento muy importante: los cencerros o cencerras. Estos personajes de carácter grotesco no podían hablar ni se podía descubrir su identidad. Recorrían todas las hogueras haciendo sonar los cencerros y se pintaban la cara con corcho quemado para no ser reconocidos.

Actualmente la tradición vive momentos de auténtico auge. Más de un millar de Sanantones recorren en la fría noche de enero las cerca de doscientas luminarias que se encienden por todo el pueblo, en el ritual que se conoce como “*Correr San Antón*”. Con el paso de los años ha evolucionado la manera de

caracterizarse y ahora muchos *Sanantones* visten disfraces, caretas, pelucas, otros cubren su rostro con medias... aunque todavía hay quienes emplean los elementos de antaño a los que ya se ha hecho alusión.

Una semana antes los galveños salen al campo a recoger leña para encender el fuego, al que también arrojan sillas viejas, muebles rotos, y cualquier objeto o enser ya sin utilidad. Un rito que pretende acabar con lo viejo para dar paso a lo nuevo, a la fertilidad del campo y del ganado, al buen funcionamiento de la comunidad para el resto del año después de haber expulsado los malos augurios.

En torno a la luminaria se degustan de manera especial los productos del cerdo y las tradicionales puches, elaboradas a base de agua, harina de trigo y anises, y que se completan con trozos de pan frito. Hace alrededor de veinticinco años se introdujo otro dulce típico: *la Herradura de San Antón*, similar al roscón

de Reyes. El ayuntamiento obsequia a cada luminaria con este dulce, y además proporciona la tierra que hará de base a la hoguera.

Antaño la celebración duraba una noche y actualmente se prolonga también la del día de la festividad de San Antón. Durante todo el día los vecinos se



*"Sanantones" de Gálvez visitando una luminaria. Fotografía cedida por Carlos Benavente*

reúnen en torno a la lumbre y comparten comida y buenos ratos de hermanamiento. Desde hace algunos años la fiesta se ha trasladado al fin de semana más cercano para permitir la asistencia de los hijos del pueblo que viven o trabajan fuera.

El 17 de enero se honra a San Antón con la misa y la procesión, tras las cuáles tiene lugar la bendición de animales, actualmente caballos y mascotas de todas las especies y razas.

Antiguamente existía la costumbre del "*Guarrito de San Antón*", que andaba suelto todo el año por el pueblo y llegado el 17 de enero se sorteaba o se entregaba a una familia necesitada. Vemos en esta última práctica el ejercicio de la caridad, tan unido a nuestro santo. Actualmente ha evolucionado esta

tradición, convirtiéndose en un sorteo para apoyar al comercio local. Y el Ayuntamiento ha introducido varias actividades para realce de la fiesta, como el “San Antón Solidario”, iniciativa a través de la cual se realizan diversas actividades para recaudar fondos para una asociación sin ánimo de lucro del pueblo. Igualmente se realiza un concurso de fotografía cuya temática es la propia fiesta.

También en Gálvez encontramos una coplilla o retahíla alusiva a la fiesta:

*“San Antón como era viejo  
Tenía barbas de pellejo,  
Y su hermana Catalina*

*Las tenía de gallina,  
Y su hermano Sinforoso  
Las tenía de goloso”.*

## Agradecimientos

A los informantes y colaboradores que con su disposición y ayuda han hecho posible la redacción e ilustración de este artículo: Antonio Serrano, María Serrano, Bernardo Galán, Araceli Querencias, Fructuoso López Higuera (in memoriam), Carlos Benavente y Rocío López.

## Fuentes / bibliografía

- BURKE, P., *La Cultura Popular en la Europa Moderna*. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1990.
- CALVO BRIOSO, B., *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de Fiesta* (Edición en formato digital que se puede consultar en la web [www.jcyl.es](http://www.jcyl.es)). Junta de Castilla y León, 2012.
- CARO BAROJA, J., *El Carnaval*. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2006.
- DEL ARCO, E., GONZÁLEZ C. et al, *España: Fiesta y Rito. Fiestas de Invierno*. Ediciones Merino, Madrid, 1994.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., *Fiestas Populares en Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 1985.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., *Las Fiestas Populares de Castilla-La Mancha. Rituales destacados*. Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Albacete, 2004.

-GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., *Fiestas Populares del Ciclo de Invierno en la Comunidad de Madrid*. Consejería de Educación y Cultura, Centro de Estudios y Actividades Culturales, Madrid, 1995.

-GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C., SÁNCHEZ MORENO, E., *Folklore Toledano: Fiestas y Creencias*. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (Diputación Provincial de Toledo), Toledo, 1981.

-HEERS, J., *Carnavales y Fiestas de Locos*. Ediciones Península, Barcelona, 1988.

## Notas

<sup>1</sup> Conocidos la mayoría de ellos popularmente como “Santos Viejos”, “Santos Frioleros” o “Santos Barbudos”.

<sup>2</sup> No olvidemos el carácter taumatúrgico del Santo que, ya en vida, obró milagros sanando a animales enfermos, y que fue elegido como titular de la Orden de los Hospitalarios que atendían sobre todo a los afectados por el llamado “Fuego de San Antón”.

<sup>3</sup> La Fiesta de la Vaca es una de las celebraciones más antiguas y curiosas de la comarca de Los Montes de Toledo. Tiene lugar el 25 de enero en San Pablo de los Montes, con motivo de la Fiesta de la Conversión de San Pablo, patrón de la localidad. Se trata de una mascarada de invierno con claros orígenes en ritos de época prerromana o romana, en la que encontramos varios personajes: el *Vaquero* que porta la *Vaca* (un palo coronado con una cornamenta y rematado con una cola de vaca, todo ello decorado con flores de tela y cintas de colores), la *Madre Cochina*, el *Escobones* y los *Cencerreros*.

<sup>4</sup> Se emplean estas expresiones para definir a aquellas personas a las que les gusta mucho estar en la calle. Una persona que *anda baruta-baruto*- es aquella que va libremente, a su libre albedrío, despreocupada.

<sup>5</sup> Encontramos en muchos pueblos la costumbre de guardar estos panecillos, roscas o caridades para asegurar el sustento durante todo el año. También es frecuente compartirlo con enfermos y familiares, así como dar un trozo a los animales con sentido protector.

<sup>6</sup> El acto del *ofrecimiento* es un rito al que acude la gran mayoría de la población, y donde se ofrecen productos y objetos de muy diversa índole. Por lo general el *ofrecimiento* consiste en el aporte de una cantidad económica que se deposita en una bandeja, urna o cestillo preparada al efecto. El pueblo “se ofrece” a la protección de la Virgen, el Cristo, o del Santo o Santa en cuestión, y a la vez como ofrenda entrega este donativo. Por lo general, los productos ofrecidos se subastan posteriormente para recaudar fondos para sufragar la fiesta o para las necesidades de la hermandad o cofradía. Encontramos en esta comarca diferentes formas de ejecutar este ritual: bailando jotas o “milagreñas” como ocurre en la Romería del Milagro de Ventas con Peña Aguilera, levantando castillos humanos como en Hontanar...



**Jesús del Castillo Martín (Toledo, 1986).** Premio Extraordinario de 2009 de la Licenciatura en Humanidades UCLM. Curso Europeo de Formación en Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial: la Etnología de Castilla y León de 2018. Ha publicado sobre fiestas, folklore y tradiciones en diversas revistas., Participa como colaborador en programas de radio. Comisario de dos exposiciones. Autor del proyecto personal “Objetivo Tradición” para el estudio y divulgación del patrimonio cultural inmaterial de España. Miembro de asociaciones dedicadas al estudio y la defensa del patrimonio.

# Los Vinos DO La Mancha

## Los que siempre vuelven a casa por Navidad

Cuenta la tradición que, por *San Andrés*, el mosto vino nuevo es... Y, es, sin duda, el 28 de noviembre, una fecha bisagra que cierra ciclos y momentos, descorchando estímulos y despertando añadas, como adelanto a los días del calendario en color rojo, que tanto enternecen nuestros recuerdos.

En circunstancias normales (sin COVID), por aquel 28 noviembre, el Consejo Regulador habría acudido a Madrid, con el señuelo de sus vinos jóvenes de la nueva añada. La capital del reino se habría convertido, nuevamente, por



Título. Bodegón de frutos de La Mancha.

Autor. José Luis López Romeral.

Colección. CRDO Vinos La Mancha.

afinidad, cercanía y contacto, en la Corte de recepción de los nuevos vinos para las bodegas manchegas. Los mismos vinos que centurias antes, plumas tan insignes del Siglo de Oro como Quevedo, Lope o el mismísimo Cervantes (ávido mojón en el juicio gastrónomo de su personaje Sancho), ya habían puesto por las nubes..." aunque por mucho tiempo por miedo a que se aguasen".

Y días más

tarde, contiene,

diciembre, en efecto, una profunda analogía con el ciclo agrícola y solar. El calendario tradicional concita a familias, propios, extraños y hasta condescendientes agnósticos en torno al verbo de Dios, el pequeño Dios-niño, hecho hombre, en su más amplio significado.

Pero no hay novedad alguna en nuestra manera de afrontar ese periodo festivo, si nos sumergimos con curiosidad en las fuentes clásicas; en la Antigua



Roma, del 17 al 23 de diciembre, se cerraban escuelas y edificios públicos; se establecían intercambios de generosos regalos, se engalanaban las calles y los romanos (en la medida de sus posibilidades) sumergían sus deseos en opíparos banquetes de bacanal desenfreno. Las costumbres se relajaban y por un día, hasta se invertían los papeles de amo y esclavo en el interior de la domus.

No hablamos de la Navidad sino de las saturnalia. Una de las citas festivas con mayor arraigo en la vieja Roma, celebrada en honor al dios Saturno. Una divinidad en el mundo clásico (Cronos era su equivalente griego) con vocación protectora en las cosechas y la agricultura. Su culto se relaciona también en fechas con el triunfo del disco solar sobre la noche, con jornadas, que, en efecto, van siendo paulatinamente más largas hasta el solsticio de verano, el 24 de junio. Recurriendo a nuestro refranero popular, como dirían los más sabios del lugar, “lo que el niño te da, San Juan te lo quita”.

El vino es, ha sido y sigue siendo parte consustancial a la Navidad. Ya lo era, por supuesto, en las saturnalia de Roma, manteniendo hoy su valor ritual, sagrado y social con las fiestas de la pascua navideña.

En La Mancha, los rigores térmicos nos tornan más taciturnos y caseros. Un cierto estoicismo con el que se afronta el invierno castellano, aderezado en monotonía social solamente trastocada con la llegada de aquellos familiares y amigos “urbanitas”, que aprovechan para desembarcar en el pueblo de sus raíces, retozando de nostalgia las largas noches en la fría casa de los ancestros. Pero eso, me temo, no sucederá en este 2020, *annus horribilis* planetario.

Muchos echaremos en falta las sanas costumbres de lozano recuerdo familiar. En las comidas navideñas, el vino (de La Mancha) siempre ha tenido su lugar, su copa y su momento. Primero, por el deseo catador de probar aquellos vinos nuevos, aquella savia joven de torrente frutal que tan bien expresan los vinos con DO La Mancha en su juventud, en su pubertad organoléptica, cuando apenas muchos de ellos tienen semanas de vida, sin esconder el ímpetu imberbe, aromático y jovial que derrochan en sus texturas.

Para los tintos cabe esperar. También llegan frescos y lozanos, pero también rudos y salvajes en esencia. Como aquel joven potrillo que solo requiere tiempo en las riendas de sus impulsos, dosificando una vida que les sobra a borbotones, como reflejo cardenal de intensa capa que reflejan sus facciones en la copa.

La misma vida que se misura con el cincel del tiempo y la madera. Es la Navidad un periodo fértil al reencuentro, amable con el trago largo y la

conversación. Como aquellos vinos que requieren sosiego, porque vienen, precisamente de aquel largo sueño en lecho con duelas de roble, el comensal se siente afortunado cuando posa sus labios sobre aquellos tintos, que se abren, oxigenando sus sentidos.

Pero La Mancha no defrauda, ni tampoco decepciona al neófito visitante que posa sus sentidos sobre la vasta llanura en horizonte. Por ello y porque sus vinos se adaptan, camaleónicos, a cualquier mercado gracias a su músculo productor, también ofrecen calidad y delicadeza. Como la que sugieren las burbujas de sus espumosos. En esencia, su modo de elaboración es similar al de otras bebidas sugerentes de otras latitudes, esto es, tienen el mismo método tradicional como doble fermentación en botella.

Sus posibilidades de crecimiento y maridaje son enormes en La Mancha y el exterior. Desde aperitivos y arroces, hasta pescados y carnes blancas. Nos referimos, por supuesto, a los espumosos (método tradicional) brut nature, con mínimo gramo de azúcar que gustan a los muy “puristas” de la burbuja endógena. Para otros menesteres, siempre tendremos a mano los espumosos semisecos, más dulces, y por ello, quizás adaptados al consumo del gran público final. Son vinos, que, servidos, adecuadamente, en copa de flauta, pueden hacer las veces de aquella tradicional mistela junto al mantecado manchego que tantas sobremesas de villancico y pandereta han aderezado nuestras infancias...

Es, en definitiva, La Mancha y sus vinos, prendados de aromas, recuerdo y estima. Como aquella memoria olfativa, que, pasando los años se cimienta y macera en inestimable seña de propia identidad.



## JUAN RAMÍREZ DE LUCAS, COLECCIONISTA DE BELENES

Rubí Sanz Gamó, octubre 2020, año del covid-19

### Perfil de un escritor y coleccionista

Era el año de 1917 cuando en Albacete vio la luz Juan Ramírez de Lucas, uno de los 10 hijos del médico forense Otoniel Ramírez y de Josefa de Lucas. Ese año la ciudad, que estrenaba la nueva plaza de toros (de Julio Carrilero Prat y Manuel Sainz de Vicuña), estaba inmersa en el proceso de renovación urbana que configuró su eje principal y centro neurálgico con la construcción de buenos y eclécticos edificios: las Casas de Cabot (de Miguel Ortiz, 1922), el emblemático Pasaje de Lodaes (proyectado por Buenaventura Ferrando Castells en 1925), o el Colegio Notarial (inaugurado en 1927 obra de Julio Carrilero Prat con esculturas de Ignacio Pinazo Martínez), aunque la modernidad en arquitectura llegaría más tarde con el edificio Legorburo (1935 - 1946), concebido por Baldomero Pérez Villena y José Luis García Pellicer siguiendo los planteamientos arquitectónicos de Le Corbusier<sup>1</sup>. Había sociedades culturales (Casino Artístico, Liceo, Ateneo, Círculo de Bellas Artes), teatros, un Instituto de Segunda Enseñanza y una Escuela de Magisterio. Pero Albacete carecía de centros de enseñanza superior, por eso quienes tenían posibilidades de hacer una carrera universitaria acudían a Murcia, a Valencia, o a Madrid.

A Madrid fue para ser Ayudante de Obras Públicas, estudios que abandonó pues sus intereses caminaban por entre el mundo de los artistas y de los escritores<sup>2</sup> de los que no se separaría a lo largo de su longeva vida. Esos años fueron los del descubrimiento y relación con quienes formaban parte de la generación del 27, de los artistas que habían decidido emprender los atrayentes caminos de las vanguardias. G. Pozo ha trazado las pinceladas de Ramírez de Lucas en los años de arribada a la capital<sup>3</sup>, la relación con el Club Anfístora (Club Teatral de la Asociación Femenina de Educación Cívica) a través del que conoció a García Lorca; las primeras incursiones en el periodismo de la mano de su hermano Otoniel, médico, en *La Voz de la Sanidad* (editado entre mayo de 1937 y enero de 1938); y tras la guerra civil las colaboraciones en *ABC* de la mano de Luís Rosales.

Hasta su muerte en 2010, Juan Ramírez de Lucas tuvo su domicilio en Madrid, en el edificio donde está el oratorio del Caballero de Gracia, obra de Juan de Villanueva. Era un piso con un cierto aire de la bohème donde el tiempo parecía haberse detenido, destacaban su biblioteca -plena de libros de arte-dispersa por entre las habitaciones y en parte concentrada en un largo pasillo, también los cuadros de sus amigos, y objetos de su colección por doquier. Su otro espacio vital era la casa familiar de Albacete, en el Paseo de la Libertad, carente de la personalidad del piso madrileño, más frecuentada a partir de 1990.

### La arquitectura, las artes, y las tradiciones populares.

Le interesaba la arquitectura que le era contemporánea. Sus buenos comentarios críticos los expresó a través de las revistas *Arquitectura* (Madrid),



Juan Ramírez de Lucas (1) en la Feria de Campo de Madrid, años 50, con los pintores de Albacete Godofredo Giménez (2), José Antonio Lozano (3) y Pedro Castro (4).  
(Fotografía archivo de Godofredo Giménez).

*Arte y Cemento* (Bilbao), y de las páginas del diario *ABC*. De la calidad de su pluma da cuenta su sensibilidad, por ejemplo hacia los paisajes urbanos romanos: “Desde la terraza de la Academia, la visión de Roma es indescriptible. Toda la fastuosidad que los siglos han ido acumulando en Roma se despliega ante los ojos sorprendidos de tanta maravilla. Del color siena rojizo del caserío emergen las cúpulas grises de las iglesias, de esas innumerables iglesias tan barrocas. Las manchas

verdes de los jardines se elevan en esos quitasoles de los pinos romanos, tan característicos y tan musicales...”<sup>4</sup>. Sus comentarios y críticas también se extendían al campo de las artes en general, pues no en vano había tenido el privilegio de haber vivido aquellos esplendorosos años de la cultura española, citemos como ejemplo las publicaciones dedicadas a la obra de César Manrique<sup>5</sup>,

uno de sus entrañables amigos junto con Gregorio Prieto y algunos de los artistas de Albacete, especialmente con Godofredo Giménez. Conoció a otros muchos, dedicando a Pablo Picasso un afectuoso texto en sus 85 años en un artículo entre cuyas ilustraciones hay una foto de ambos, y del mural que el pintor malagueño diseñó para el Colegio de Arquitectos de Barcelona<sup>6</sup> para cuyos frisos exteriores Picasso diseñó un tema navideño (ejecutados por Carl Nesjar).

Su otra pasión fue el arte popular que adquirió en sus viajes por el mundo, en mercadillos, en ferias y en muestras. Ese interés fue de la mano de su nombramiento a mediados del siglo XX como Jefe Provincial de Artesanía en Albacete<sup>7</sup>, y sobre todo a partir de visitar en Nueva York la Feria Mundial de 1964-1965, sobre la que se hizo eco en uno de sus artículos. La arquitectura del pabellón de España, obra de Javier Carvajal, contó con la intervención de escultores entre los que se encontraba el albaceteño José Luís Sánchez, y tuvo la primera sala dedicada a las artesanías<sup>8</sup>.

Para Ramírez de Lucas el arte popular es “espontáneo, directo,... Un arte lleno de amor, de modestia, de candores, que no tiene la arrogancia ni la perfección del arte culto, pero al que gana en entrega, en humildad... Un arte alegre, colorista, lleno de inagotable vitalidad y sin ningún prejuicio”<sup>9</sup>. En 1976 dio a conocer sus adquisiciones a través de un voluminoso libro<sup>10</sup> y de la exposición que presentó en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño, acompañado de un catálogo ordenado a veces por temas, a veces por técnicas y materiales<sup>11</sup>, que al margen de su heterodoxia no hacía sino mostrar los aspectos tan poliédricos y las múltiples lecturas de una colección de ese tipo. Después, en años sucesivos, realizó numerosas exposiciones temáticas, entre ellas las que tenían la navidad como excusa.

La colección, reunida durante casi cincuenta años, ha tenido como destino final el Ayuntamiento de Albacete, con el que fue pactada la transmisión de titularidad con el objetivo de ser exhibida en un centro museístico creado para tal fin en la antigua casa consistorial<sup>12</sup>, al que se dio el inadecuado nombre de “Museo Internacional de Arte Popular del Mundo”. Forma parte de los bienes patrimoniales municipales a la espera de que tome cuerpo la vieja idea del museo.

## **Belenes y navidad en el arte popular**

Los orígenes de la iconografía navideña han sido tratados por numerosos autores<sup>13</sup>, que recuerdan la relevancia social del rito y de la celebración festiva

que el Papa Julio I, en el año 350, hizo coincidir el día 25 de diciembre con la fiesta pagana del Sol invicto. Como celebración cristiana está representada a lo largo de los siglos en los más distintos espacios y soportes: en el Antifonario de la Catedral de León<sup>14</sup>, en los mosaicos de Palermo del siglo XII con la gruta rodeada de ángeles, o en las imágenes surgidas a raíz de las indicaciones en el Concilio de Trento, cuando se consolidó el Belén realizado en arcilla cocida-cerámica- por ser perdurable, y pasó a transformarse “en una representación plástica del arte popular”. Especialmente difundido en países europeos, fue introducido en España por las órdenes clarisa y franciscana, y finalmente impulsado por Carlos III<sup>15</sup>

Bajo el título “La Navidad en el Arte Popular” belenes y adornos navideños recorrieron diversos lugares: Madrid en 1972 y 1994, Granada en 1974, Murcia en 1975, Salamanca en 1987, Toledo en 2001, Albacete en 2003, o Almansa en 2005, entre otros. Ofrecían distintas miradas hacia el tema desde que en 1975-1976 presentó en Alicante “La navidad y el juguete en el arte popular”, muestras

que fueron recurrentes durante los meses diciembre-enero, muy especialmente para el Ayuntamiento de Albacete con la colección ya entre sus fondos: “La Navidad Infantil” en 2004-2005 propiciando imágenes realizadas por niños; la “Navidad y reyes en la cultura popular” en 2005-2006; los “Belenes y pinturas navideñas” en 2006-2007, etc.

Los ejemplares museísticos dedicados a la navidad constituyen un 3,34% de la totalidad de piezas reunidas, según los inventarios publicados en la web<sup>16</sup>. Su poca relevancia dentro del conjunto acopiado se aprecia ya en las primeras publicaciones, en el libro de 1976 solo aparece el grupo cerámico con los tres reyes Magos realizado por la familia Armengol (Mallorca). Los lugares de



Izquierda: Juan Ramírez de Lucas con Godofredo Giménez en Atenas. Derecha: ante el Museo Municipal de Madrid con Rubí Sanz y Héctor Bolívar, 1994.

fabricación corresponden mayoritariamente a España (29,41 %), otros países de Europa (20,85 %), y América (43,85 %), siendo raros los de pueblos africanos (3,20 %) y asiáticos (1,60 %), de dos se ignora la procedencia (1,69 %). Se trata de un total de 312 fondos museográficos inventariados bajo el epígrafe “belenes”, de los cuales 187 contienen las tradicionales figuras del “portal de Belén” (nacimiento acompañado o no de un número variable de figuras), siendo el resto imágenes diversas de pastores, reyes, etc. Esa relación numérica incluye tanto conjuntos con un número indeterminado de piezas, como piezas individuales adquiridas como tales.

Al igual que el resto de la colección reflejan los caracteres que Ramírez de Lucas enumeró para el arte popular: su anonimato, aunque algunas pocas piezas están firmadas; mantenedor de tradiciones; a la vez personal y colectivo; artesanal; utilitario; local y a la vez universal; espontáneo; y simbólico<sup>17</sup>. Muestran muy diversos valores, algunos tienen que ver con las cualidades de las artesanías populares tradicionales elaboradas con los recursos que el medio ambiente de cada lugar proporciona, así los hay realizados con arcillas, maderas, hojalatas, bronce, miga de pan, esparto, etc. Otros son reflejo de la estética de los más diversos pueblos del mundo, tan distinta formalmente y tan cercana en intenciones. Y responden, por otro lado, a pueblos donde el catolicismo está más



Izquierda retablo con belén, Ayacucho (Perú).  
Derecha belén de Cracovia.

asentado, así la distribución geográfica es elocuente de su mayor o menor implantación: con América central y meridional frente a la septentrional pues solo una pieza procede de Estados Unidos, y Europa que suma el 50,26 % del total (España y otros países).

Sin duda la forma más difundida es la del conjunto que tiene al menos las tres figuras del Niño, la Virgen y San José. Entre los europeos Ramírez de Lucas adquirió los más tradicionales realizados en cerámica pintada, como los lisboetas, los extremeños, el tradicional murciano, o el marsellés que incorpora telas reproduciendo los atuendos populares; los procedentes del este de Europa como los de Praga en el que incorporan la marquetería y la estampería. Destacan los murcianos tal vez por la proximidad histórica de Albacete y Murcia; la abundancia de figuras de los belenes catalanes adquiridos en el mercadillo tradicional de Santa Lucía; los adquiridos en la feria de la Plaza Mayor de Madrid; los mallorquines pues su madre y hermanas trasladaron allí su residencia permanente; y también los tres pequeños nacimientos de Estremoz, una artesanía en barro realizada por mujeres desde el siglo XVIII que forma parte del patrimonio de la humanidad.

La difusión del Belén en Hispanoamérica fue pareja a la cristianización de los nativos y la llevada de imágenes y de retablos, como ha señalado Sevilla García<sup>18</sup> para quien la tradición de belenes se inició en Perú en 1540, siendo relevantes los belenistas quiteños del siglo XVIII; y la utilización de materiales



Arriba: placa de cerámica de Estremoz (izquierda) y copta (derecha). Abajo belén realizado en Ibiza (arcilla cruda).

del entorno próximo de los artesanos: figuras de cera, de madera, las ejecutadas con hojas de maguey o de maíz, las puertorriqueñas de maderas duras, etc. Por su vistosidad las piezas procedentes de América suelen destacar entre la colección. De Méjico, a los árboles de la vida con tema navideño se añaden las pequeñas piezas de hojalata, algunas esmaltadas. De Perú algunos retablos ayacuchanos que recoge

una tradición de los altares portátiles impulsado en los años 40 del siglo XX, en su hechura utilizan como materia prima la papa hervida mezclada con yeso para conformar las figuras, la madera para las cajas, y las anilinas para los colores.

## Del coleccionismo como actividad humana

A lo largo de la historia el hombre ha coleccionado objetos materiales, pues la seducción por la belleza qué duda cabe que mueve al sentido de posesión, también al de creación alentado por el intento de perpetuar lo bello, y por el culto al objeto. La posesión de objetos está unida a lo largo de la historia a diversos comportamientos e intereses. Bajo un mismo principio de tesaurización, ha sido un distintivo social, un poder económico y simbólico. Atesoraron los faraones egipcios para acompañarse en el más allá, en la antigua Roma hubo colecciones famosas como la de Agripa, en la Edad media las colecciones de las Iglesias tenían un doble significado de poder y religioso. Con la Ilustración, la

revolución industrial, y la Revolución Francesa, se abrieron nuevos tiempos, nuevas perspectivas en la valoración de los objetos, especialmente tras las expediciones científicas realizadas en las regiones no afectadas por el peso de la europea cultura occidental. También las exposiciones universales pusieron en valor las artesanías y los conceptos estéticos de otros pueblos, en lo que también influyó un nuevo pensamiento sobre la estética de la mano de filósofos como Cousin o Teodoro Adorno.

En ese salto en torno a la apreciación de valores, y también en las corrientes que desde finales del siglo XIX impulsaron el



5. Belén de Guipúzcoa

folclore, la artesanía, y los estudios etnográficos, se sitúa la colección de Juan Ramírez de Lucas, también otras con los mismos intereses patrimoniales que fueron acopiadas en el pasado siglo XX. La mirada hacia la recuperación de actividades tradicionales, entre las que se encuentran pequeños y grandes objetos con los que afrontar una cotidianidad a veces muy difícil, es la que proponemos para observar el arte popular, y en este caso la colección de belenes formada por Ramírez de Lucas. Esa mirada nos hará entender por qué junto a piezas muy elaboradas y complejas, como pueden ser los retablos peruanos, se hallan pequeñas y humildes piezas realizadas con lanas, con papeles recortados, o con materiales muy pobres. Unos y otros, al fin y al cabo, representan gentes y culturas muchas de ellas ancestrales, generadoras de un patrimonio amenazado por la mundialización.

## Notas

<sup>1</sup> M. E. Gutiérrez Mozo, 2015, “El edificio Legorburo de Albacete de la euforia de una decisión a la penuria de una situación”, *II Congreso Nacional de Arquitectura Pioneros de la arquitectura moderna española aprender de una obra*, Madrid, pp 364-375, [consultado el 22 de octubre de 2020 en [rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/51369/1/2015\\_PIONEROS-ARQ-MOD.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/51369/1/2015_PIONEROS-ARQ-MOD.pdf)]

<sup>2</sup> Especialmente con García Lorca, ver al respecto Manuel Francisco Reina, 2012, *Los amores oscuros*, Temas de Hoy, Madrid.

<sup>3</sup> Su relación con García Lorca generó un artículo al que remitimos, además del libro de citado en la nota anterior. Ver G. Pozo Felguera, “¿Por qué García Lorca 'murió' primero en Albacete?”, publicado en *El independiente de Granada*, el 11 de noviembre de 2018, [consulta 23 de noviembre de en <https://www.elindependientedegranada.es/cultura/que-garcia-lorca-murio-primer-albacete>].

<sup>4</sup> Juan Ramírez de Lucas, 1958, “En el Janículo se crea en español”, *El Español* nº 482, 23 de febrero de 1958, recogido por A. García de Paredes de Falla, “Panteón de los Españoles en Roma. Una casa para siempre”, *El panteón de los españoles en Roma*, ed. E. Delgado, 2017, 366-376.

<sup>5</sup> Entre otras: J. Ramírez de Lucas, 2000, *Jardín de cactus*, Fundación César Manrique. Servicio de Publicaciones, Madrid.

<sup>6</sup> J. Ramírez de Lucas, 1966, “Los ochenta y cinco años de un joven pintor español llamado Pablo Ruiz Picasso”, en *Arquitectura*, órgano del Colegio de Arquitectos de Madrid, nº 95, pp. 51-55.

<sup>7</sup> P. Clemente López, 2018, “La modernidad en los alfares de Chinchilla de Montearagón (Albacete) a través de la obra de Benjamín Palencia, Roberto Ortiz Sarachaga y Godofredo Giménez”, *De la alfarería al arte Picasso, Dalí, Miró, Benjamín Palencia, Ortiz Sarachaga, Durán-Loriga, Mauricio Sanguino, Faus y Pedro Mercedes*, T. Álvarez González y E. Martínez Glera (ed.), Ayuntamiento de Navarrete, La Rioja, pp. 45-57.

<sup>8</sup> J. Ramírez de Lucas, 1964, “España”, *Arquitectura* nº 68, pp. 19-39. Más recientemente en A. Bernal López-San Vicente, 2016, “La integración de las artes en el pabellón de Javier Carvajal para la Feria Mundial de Nueva York en 1964”, *Goya* nº 354, pp. 72-85.

<sup>9</sup> J. Ramírez de Lucas, 1994, *La Navidad en el arte popular*, Museo Municipal de Madrid, Madrid, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, pp 12.

<sup>10</sup> J. Ramírez de Lucas, 1976 a, *Arte popular*, Madrid, Más Actual ediciones.

<sup>11</sup> J. Ramírez de Lucas, 1976 b, *Arte popular del Mundo*, Colecciones Juan Ramírez de Lucas. Catálogo de la exposición, Comisaría Nacional de Museos y de Extensión Cultural, Madrid.

<sup>12</sup> Antonio Escario fue el arquitecto que realizó la rehabilitación, contando con las opiniones de Juan Ramírez como el mejor conocedor de la colección y su contenido, María Sanz Nájera enviada por la Subdirección General de Museos Estatales, y de mí misma como directora del Museo de Albacete.

<sup>13</sup> Actas del Simposium *La natividad: arte, religiosidad y tradiciones populares* editado en 2009 en el número 27 de la Colección del Instituto Ecurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, coordinado por F. J. Campos Y F. de Sevilla (RCU Escorial-Ma Cristina, Servicio de Publicaciones), con artículos entre los que destacamos los de F. J. Delicado Martínez, “El belén en el arte español”, pp. 343-362; E. Rodríguez Gallar, “La Navidad a través del tiempo”, pp. 825-846.

<sup>14</sup> Archivo - Biblioteca de la Catedral de León, Ms 8, fol. 68. Consulta el 21 de octubre de 2020 y publicado en <http://cartulariosmedievales.blogspot.com/2019/12/la-navidad-en-la-cultura-escrita.html>, figura 1.

<sup>15</sup> Delicado Martínez, 2009 realiza una enumeración básica de representaciones.

<sup>16</sup> <http://www.artepopulardelmundo.es/coleccion/juan-ramirez-de-lucas/>



<sup>17</sup> Ramírez de Lucas, 1976 a, pp- 92 y ss.

<sup>18</sup> M.<sup>a</sup> J. Sevilla García “El belén hispanoamericano”, *Náyades* nº 3, 2019, pp. 65-70.

**Rubí Sanz Gamo** es doctora en historia, y directora del Museo de Albacete. Dirigió el Museo Arqueológico Nacional entre 2004 y 2010. Ha sido profesora asociada en la Universidad de Castilla-La Mancha, y formado parte de distintos patronatos de museos del Estado. Miembro fundador del Instituto de Estudios Albacetenses, es correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de San Fernando, y del Instituto Arqueológico Alemán.

# AJO MORADO DE LAS PEDROÑERAS IGP

EL AJO QUE CUNDE EL DOBLE



[WWW.AJOMORADOIGP.COM](http://WWW.AJOMORADOIGP.COM)

fb @igpajomorado

in @igpajomorado

tw @igp\_ajomorado



# **LAS BOTARGAS EN GUADALAJARA Y SU SIGNIFICADO**

**José Antonio Alonso Ramos**

## **ESTUDIOS Y DOCUMENTACIÓN**

El tema que nos ocupa ha sido objeto de estudio desde hace mucho tiempo. Extendernos aquí sobre el trabajo de los estudiosos nos ocuparía ya el breve espacio con el que contamos. Así es que optamos por aconsejar al lector la consulta, al menos parcial, de la bibliografía que relacionamos al final. Citaremos de pasada los nombres de algunos de esos autores: Julio CARO BAROJA, a nivel nacional y Sinforiano GARCÍA SANZ y José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS, a nivel local. Don Julio conocía la obra de Sinforiano y la cita tanto en su conocida obra "El Carnaval" (CARO, 1986, 360) como en "A caza de botargas" (CARO, 1965, 273). López de Los Mozos fue amigo personal, divulgador y continuador de los trabajos de "Sinfo", tal y como le llamaban sus allegados. Otros autores serán citados cuando la ocasión lo pida.

Para los interesados aconsejamos la visualización en la red del reportaje del NODO sobre las botargas (1965). Todo un documento de gran valor patrimonial. Y el reportaje del Pregón de Carnaval, 2019, en Guadalajara capital (TV Guadalajara), que también citamos al final. En este último desfilan muchos botargas y disfrazados del Carnaval tradicional de la provincia de Guadalajara. Como se puede observar, a veces se confunden botargas y otros disfrazados, cosa hasta cierto punto normal, pero conviene que distingamos, en la medida de lo posible, estos conceptos porque botargas y disfrazados carnavalescos suelen salir en fechas diferentes, salvo algún caso concreto como las "botargas" de Almiruete que, acompañados de sus "mascaritas", son a la vez botargas y disfrazados de carnaval. Esta distinción no implica que no existan puntos comunes, pero cada cosa en su sitio.

Cuando hablamos de estos personajes, tratando de conocerlos, nos enfrentamos a una difícil tarea, pues tendremos que adentrarnos en sus profundas raíces históricas, en los papeles que juegan en los rituales, en las fechas y momentos en que aparecen, en sus nombres, en la evolución y en la situación de estos personajes en la sociedad actual...Vamos por partes.

## INTRODUCCIÓN

Las/los Botargas son unos personajes de la cultura tradicional, que participan en rituales muy diversos y complejos y que juegan papeles igualmente variados. Siempre van disfrazados. Muchas de ellas llevan máscara, pero no siempre es así (Robledillo de Mohernando, (infantil) Albalate de Zorita).

Frecuentemente llevan indumentarias muy vistosas, de gran colorido, a veces a remiendos. Muchas llevan capuchas y chepas añadidas. A veces esas chepas contienen ceniza que arrojan al personal, otras sirven como hucha donde guardar las monedas con que son obsequiados. Cuando llevan máscaras son muy variadas. Las que hacía el caratulero Hermenegildo Alonso, el "Mere" daban al botarga una apariencia animal, pues muchas veces estaban dotadas con cuernos, bigotes, larga lengua y dientes.

También la de Yélamos de Abajo (Semana Santa) lleva cornamenta, aunque su indumentaria está más relacionada con el diablo y con la muerte y con el culto a las Ánimas. Esta relación está también presente en algunos lugares de



Botargas en el Festival Medieval de Hita. Foto José A°. Alonso

Andalucía y otras provincias de la submeseta sur. También la de Peñalver tiene apariencia diabólica, con sus rojas cintas sobre el blanco traje, que parece que quieren imitar la idea de las llamas infernales.

Otros elementos "animales" son los cencerros y campanillas que suelen llevar atados a la cintura, una gran parte de

ellos, así como el rabo de tamaños y formas diferentes. Algunas llevan siluetas de animales cosidos (Robledillo) o figuras astrales (Beleña). Y en las manos portan cachiporras, garrotes y/o grandes castañuelas (Montarrón, Valdenuño Fernández, Arbancón).

## ETIMOLOGÍA Y SIGNIFICADO

El DRAE<sup>1</sup> nos aporta estos datos etimológicos y, entre otros, estos significados:

"Botarga. Del it. bottarga 'especie de caviar', quizá en alus. a su color, y este del gr. ἄβροτάρικον habrotárichon, de ἄβρός habrós 'delicado' y τάρικον tárichon 'pescado o carne en salazón'.

1. f. En las mojigangas y en algunas representaciones teatrales, vestido ridículo de varios colores.

2. f. Persona que lleva la botarga."

Y el Diccionario de Autoridades<sup>2</sup> nos aporta esta otra acepción: "BOTARGA. s. f. Una parte del traje que se trahía antiguamente, que cubría el muslo y la pierna, y era ancha. Pudo decirse quasi Bota larga, por ser toda de una pieza, que empezaba en la cintura, y llegaba hasta el tobillo. Lat. Substrictum ad nates subligar Hispaniense. QUEV. Mus. 6. Romanc."

Con este nombre de "botarga", se conocen mayoritariamente en la provincia de Guadalajara, aunque el nombre no es exclusivo de esta provincia. Es más, la denominación procede



Botarga de Peñalver. Foto José A<sup>o</sup>. Alonso

seguramente de fuera de la Península Ibérica, como hemos visto.

Personajes asimilables a las botargas los hay en toda Europa y en Hispanoamérica y, seguramente, fuera de esas fronteras. En la Península Ibérica reciben nombres muy diversos, además del de *botargas*. Caro Baroja cita otros NOMBRES asimilables a las botargas: *zamarrones*, *zaharrones*, *birrias*, *cachibirrias*, *cachibirrios*, *cachimorros*, *guirrios*, *zomorruiak* (CARO, 1965, 281).

Pero la lista podría ser enorme, si buscamos personajes de la mitad sur de la Península: *diablos, cascamorras, carrañaca, loberico...* Aunque el nombre puede dar lugar a confusiones. Detrás de cada denominación hay personajes parecidos en algunas cuestiones, pero también rasgos que los diferencian.

## TIPOS DE BOTARGAS

En lo relativo a Guadalajara, los estudios suelen distinguir botargas y otros personajes asimilados agrupándolos en:

1.-Botargas del ciclo fustigante (más de invierno).

2-Botargas y "zarragones" directores de danzas (más de primavera y verano).

3.-Existe además un tercer grupo en el que podemos incluir otros personajes disfrazados asimilables en algún sentido y que forman parte de otros rituales.

Los del primer grupo se llaman así porque suelen llevar algún elemento con el que golpean a la chiquillería, a las mujeres y a los transeúntes en general. Suponen la mayoría de los casos. Salen a principio de año (Humanes, Alarilla, Robledillo de Moher-



Botarga de Arbancón. Foto José A°. Alonso

nando -botarga de casados-), domingo siguiente a Reyes (Valdenuño Fernández.), San Sebastián (Montarrón y Mohernando), la Virgen de la Paz (Mazuecos, Robledillo -botarga infantil-, Málaga del Fresno), San Pablo (Fuencemillán), por La Candelaria (Arbancón, Beleña, Retiendas), San Blas (Albalate, Peñalver). En este grupo también habría que incluir las botargas del Santo Niño de Majaelrayo que ahora salen con los danzantes en Septiembre, pero que salían en enero. (la relación podría ampliarse con otras botargas también "vivas" y muchas desaparecidas).

En el segundo grupo se integrarían esos botargas y zarragones que dirigen a las danzas de primavera y verano (Valverde de los Arroyos, Condemios de Arriba, Galve de Sorbe, etc.).



Zarragón y danzantes de Condemios. Foto José A°. Alonso

Y por último esos personajes difíciles de encuadrar: esos diablos que forman parte de las loas y obras populares de teatro (Molina de Aragón, Utande). En Utande, además de ese "diablo" hay un personaje de la loa llamado "el gracioso" o "botarga" (GARCÍA, 1987, 45). Otros personajes cumplen alguna función similar, como el "diablo" de la Inocentada de Setiles (28 de Diciembre).

Mención aparte merecen otros "disfrazados" de Carnaval, muchos de ellos visten disfraces animales -vaquillones, vaquillas, etc. En Luzón los "diablos" tienen también ese aspecto de fieros cornúpetas. En el caso de Almiruete, los disfraces masculinos reciben el nombre de "botargas". Todos estos personajes incluyen en su disfraz cencerros y campanillas de mayor o menor tamaño. Lo mismo ocurre con los recuperados "Cencerrones" de Cantalojas y otros muchos personajes ya desaparecidos. En mi localidad natal, Robledo de Corpes, era costumbre que los pastores salieran con cencerros por San Antón, dando vueltas por el pueblo. Mi madre<sup>3</sup> recuerda todavía estos versos de la tradición local de Semana Santa:

*Jueves Santo no ayuné. / Madre mía ¿Dónde iré?  
Al corral de las botargas/ a comer peras amargas  
con cuchillos amarillos, / que cortan los higadillos.  
Allí está Pedro Botero/ con las uñas afiladas.  
Que te cojo, que te dejo, / que te rompo las quijadas!*

Estos versos y otros similares eran de uso popular en varias localidades de la provincia. En Yélamos de Abajo, Antonio ARAGONÉS (1986,34) recogió una monótona cantinela infantil que tenía esta letra:

*Jueves Santo no ayuné. /Madre mía, dónde iré.  
Al corral de las botargas/ a comer peras amargas,  
y membrillos acidillos, y manzanas gusanadas.*

Como vemos la sombra de las botargas es alargada poco definida, a veces, pero en las sociedades tradicionales de pastores y agricultores es muy posible que una gran parte de las localidades contaran en algún momento con botargas o personajes similares en alguno de sus rituales, al menos eso parece probable en una parte importante de la provincia de Guadalajara.

### ALGUNOS HITOS HISTÓRICOS

Parece bastante atinada la teoría de que *"Estas botargas... [son] la conjunción muy remota de ancestrales danzas agrícolas individuales o colectivas en las que convulsivamente el danzarín, hechicero o brujo ejecutaba distintas figuras...Seguramente que la botarga, que fue bailarín de conjunto, o maestro y jefe de danza, es el único resto de una danza colectiva perdida por múltiples razones, y de cuyo naufragio pagano sólo pudo salvarse a este personaje..."* (ARAGONÉS, 1986, 30, 31).

Estas palabras del folklorista alcarreño pueden servirnos para empezar a hilvanar el tejido de la historia de nuestros personajes.

En el arte prehistórico paleolítico abundan las figuras de hechiceros y disfrazados. Recordemos los ejemplos de algunas cuevas francesas -Les Trois Freres, Le Gabillou-.

Ya en el Neolítico, el brujo de la Cueva de los Letreros en Vélez-Blanco (Almería). Y en el mundo celta la figura de la posible representación del dios Cernunnos, en el Caldero de Gundestrup (Dinamarca), son algunos ejemplos de antiquísimas figuraciones relacionables con nuestro tema.



Botarga de Jueves Santo. Yélamos de Abajo. Foto José A°. Alonso

Estas representaciones están ambientadas en el mundo de la creencia, de las religiones animistas y naturalistas. Estos magos o dioses propiciarían los buenos augurios y, dependiendo de cada caso y de cada momento histórico, el éxito de distintas necesidades, como la caza, la procreación de personas, animales, la fecundidad de la tierra. Pura supervivencia. Algunas de estas cuestiones están presentes en las prácticas rituales de las botargas que han llegado hasta nuestros días. Otra de las funciones que realizan las botargas es hacer reír. Generalmente son personajes estrafularios, grotescos, que saltan, bailan y rompen el orden cotidiano con sus gestos y cabriolas. Pero, como ha apuntado recientemente Alfredo ERIAS (2018, 319), hablando de *LA RISA CONTRA LOS MALOS ESPÍRITUS* *"Desde lo más profundo del mundo antiguo, hacer reír no sólo era algo divertido, sino que cumplía una función religiosa de primera magnitud, puesto que al reír se espantaban los malos espíritus y muy especialmente al temido mal de ojo (creencia que aún llega hasta nosotros), proporcionando las condiciones para todo lo bueno, especialmente para el amor, el sexo y la reproducción"*.

Esta idea aparece en su trabajo sobre *"Iconografía de los bufones en la Galicia bajomedieval y tardo gótica"*. Lo comento para que el lector vea que estamos en otro momento histórico. Creo que esto puede ayudar a entender la razón de ser de muchas representaciones en los exteriores de muchos templos medievales.

El mismo autor encuentra, un poco más adelante, relaciones con el culto al dios egipcio Bes: *El dios egipcio, enano, barbudo y grotesco, Bes ("Señor de Punt" o "Señor de Nubia") es el protector del hogar, del matrimonio, de las mujeres embarazadas, de las gestaciones, de los partos y de los niños...Se asocia al y al placer sexual. Esto explica que fuese uno de los dioses más representados, ya sea en estatuas o, sobre todo, en infinidad de amuletos, que se encuentran en todo Egipto y el Mediterráneo: también en la Península Ibérica.*

Ya dije en otro momento (ALONSO, 2011, 31-32), hablando de las pinturas medievales de los músicos de Valdeavellano, un pueblecito de la Alcarria, que éstas *"deben entenderse dentro del contexto general de la época. Son frecuentes las escenas de música y danza en la escultura y pintura medievales, como muestra catequética para los fieles. Según una teoría la música, los juegos, la danza se identificaban con el pecado y por eso aparecen, frecuentemente, en la puerta de la iglesia, fuera del espacio sagrado."*

*En el bestiario de Gervaise –siglo XIII- se puede leer: "Quienes aman a los saltimbanquis, a las bailarinas y a los juglares, están siguiendo la procesión del demonio. El demonio los descarría y así va engañándolos. Los envía al fondo del infierno, pues sabe muy bien apoderarse de su presa"* (citado en ENCICLOPEDIA DEL ROMÁNICO EN GUADALAJARA, 2010, 180-181).

Aunque hay excepciones en los que este tipo de escenas se encuentran en el interior del templo, como en la catedral de Sigüenza o en el citado de Valdeavellano.

Tal y como han hecho ya varios autores, en alguna ocasión he comentado esa relación de las botargas con ritos de fecundidad. (ALONSO, 2018, 32). La tierra es el origen de la vida. Recordemos el Dios creador hebreo -*Entonces Yavé-Dios formó al hombre del polvo de la tierra-* (GÉNESIS, 2,7). El Dios egipcio Jnum, el Dios alfarero también crea al hombre de la tierra, del lodo del Nilo y es también el Dios de la fertilidad.

Pero, como es sabido, también hubo cultos a la diosa Tierra -Tellus-, la Magna Mater, la Cibeles romana. Emilio Cuenca y Margarita del Olmo encontraron una relación entre la diosa Tellus y nuestras botargas, documentando dicha relación con citas de la Ciudad de Dios de san Agustín. (CUENCA-DEL OLMO, 2012, 25 y ss.).

Durante muchos siglos, una parte importante de los ritos, sobre todo los de las sociedades agrarias, han tenido que ver con la fecundidad de la tierra, de los animales y de las personas.

Resulta difícil y arriesgado establecer relaciones entre ritos muy lejanos en el tiempo, pero, centrados en estas tierras, podemos seguir un itinerario que podría empezar con los grabados paleolíticos de la Cueva de los Casares, en Riba de Saelices en los que aparecen, entre otros muchos motivos, una vulva y una escena de cópula y que tendría su continuidad en algunos ritos de mayo (planta del mayo, mayas, etc.) y en muchas botargas que han llegado hasta nosotros, algunas de las cuáles, como las de Retiendas y Almiruete, esparcen todavía semillas entre los transeúntes.



Posible imagen de botarga, en la portada de Santiago. Iglesia del Salvador. Cifuentes (Gu)  
Foto José A°. Alonso. Archivo CC T. Diputación Guadalajara.

La mayor parte de las botargas han sido integradas en los rituales populares de religiosidad cristiana, aunque todavía quedan vestigios muy curiosos. La de Mazuecos se queda en la puerta de la iglesia y no entra, porque dicen que representa al moro infiel (GARCÍA SANZ, 1987, 50).



Botarga de Razbona. Foto José A°. Alonso

Volviendo a escenarios menos locales y en "momentos de finales de la Edad Media y comienzos de la Moderna", y siguiendo con las palabras de Julio Caro Baroja, añadiremos "...que, en varias partes del occidente de Europa, tales como el norte de Francia, Flandes, Alemania, etc., había bufones pagados por los municipios "buffons de ville", que salían con motivo de festividades especiales". Para D. Julio es posible que estos "...bufones tengan antecedentes en máscaras de aire más primitivo. Pero el atuendo y aún la palabra "botarga" implican una "modernización" renacentista, frente a los "zamarrones", "zaharrones"..." (CARO, 1965, 281).

En los gastos de alguna cofradía aparecen datos documentales de botargas. En el s. XVII, en el libro de cuentas de la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, de Torrejón del Rey (Gu), que organizaba la Fiesta de Candelas, aparecen dos botargas, que acompañaban a los danzantes a recoger el aguinaldo (COFRADÍA DE N. Sra....,2010, 9).

Mucho más tarde ya, las botargas que conocieron en 1965 los Baroja, estaban en trance de desaparición: "yo tengo la sensación, y se lo digo a mi hermano, de que estamos fotografiando cadáveres: cadáveres casi putrefactos. Las sociedades que han pasado estos días ante nuestros ojos, son sociedades en estado agónico". (CARO, 1965, 291). Eran los momentos de la emigración rural a los cinturones industriales.

Pero, unos años después, los emigrantes regresaban los fines de semana y los periodos vacacionales y constituyeron asociaciones para "recuperar" las tradiciones. Las instituciones locales empezaron también a valorar esa cultura autóctona. La propia Diputación de Guadalajara declaró las botargas como "Fiestas de Interés Turístico Provincial". La imagen de la botarga pasa a ser un símbolo de la provincia, asociado a las raíces y al turismo. Pero estamos ya hablando de otro fenómeno. Algo importante ha cambiado de entonces a ahora.

### LAS BOTARGAS HOY

Una vez mostrado el largo recorrido histórico de estos personajes puede suponerse que cada momento ha ido dejando su impronta sobre ellos. De igual modo, las botargas han ido tomando otros elementos dependiendo del lugar donde se han desarrollado, configurándose hasta alcanzar sus actuales significados y características, los cuales siguen evolucionando en los lugares en que todavía perviven.

La palabra botarga tuvo un sentido despectivo. "*¡Menudo botarga estás hecho!*". Pero hoy, un pueblo con botarga o botargas, posee un elemento de importante valor patrimonial.

Al igual que ocurre con otros elementos festivos, las botargas sirven como aglutinante social, como elemento representativo y diferenciador de una localidad. Desde hace décadas, las botargas acuden a encuentros donde se exhiben (Festival Medieval de Hita, Pregón del Carnaval de Guadalajara capital, etc.). A ello se une que pueden ser fuente de recursos turísticos y ser objeto de subvenciones, es decir pueden ayudar a mejorar la economía de la zona.

Desde aquellos brujos paleolíticos hasta las botargas actuales, algunos de los cuales se exhiben en los escenarios de los encuentros, se han producido cambios muy significativos. Una muestra más del dinamismo del folklore y de la evolución de las mentalidades.

### BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO RAMOS, José Antonio, 2018. "Antecedentes de algunos ritos y costumbres de la actual provincia de Guadalajara". *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, nº. 50.
- ARAGONÉS SUBERO, Antonio, 1986. *Danzas, Rondas y Música Popular de Guadalajara*. Diputación de Guadalajara. Guadalajara.

- BOTARGAS Y MASCARITAS. Almiruete, 2009. 25 aniversario 1985-2009. Ayuntamiento de Tamajón.
- CARO BAROJA, Julio, "A caza de Botargas", 1965. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares (RDTP)*, XXI, cuadernos 3º y 4º, pps. 273-292.
- CARO BAROJA, Julio, *El Carnaval*. Taurus.
- COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS CANDELAS DE TORREJÓN DEL REY. 2010. *Tradición y Devoción en Nuestra Historia*. Ayuntamiento de Torrejón del Rey. Torrejón del Rey.
- ENCICLOPEDIA DEL ROMANICO DE GUADALAJARA (VV: AA), 2009. Centro de Estudios del Románico.
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES, 1726-1739 - Tomo I:  
<https://webfrrl.rae.es/DA.html>.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (DRAE)  
<https://dle.rae.es/> (Actualización 2019).
- ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 2018. "Iconografía de los bufones en la Galicia bajomedieval y tardo gótica". *Anuario Brigantino*, 2018. Concello de Betanzos. 319-334
- GARCÍA SANZ, Sinforiano, 1987. "Botargas y enmascarados alcarreños (Notas de Etnografía y folklore)", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, nº 1. Diputación de Guadalajara.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Oscar J., 2014. *Mascaradas de la Península Ibérica*.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 1983- "Las `botargas´: su simbolismo y cambios de significado. (Hacia una idea de "folklorema")", *I Jornadas de Estudio del Folklore castellano-manchego*, Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 113-131.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 1989. "Dos botargas de ciclo invernal en Majaelrayo (Guadalajara): Conclusiones definitivas", *Revista de Folklore*, 39 (Valladolid, 1984), pp. 82-83.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 2001. "Fiestas Tradicionales de Guadalajara". Diputación de Guadalajara. AACHE ediciones. Guadalajara, 2001
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 2005, *Guadalajara, Fiesta y Tradición*. Editorial Nueva Alcarria.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 1994. "Las botargas como manifestación viva de una cultura tradicional en extinción", *Imago Hispaniae. Homenaje a Manuel Criado de Val. (Actas del simposio-homenaje a Manuel Criado de Val en Pastrana - Guadalajara- del 7 al 10 de Julio de 1987)*, Kassel (Alemania), Ed. Reichenberger, 1989, pp. 259-278 (ISBN: 3-923593-64-3).

- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 1994, *La fiesta de San Blas en Albalate de Zorita*, Albalate de Zorita, Ayuntamiento de Albalate de Zorita, 12 pp.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón. 2012. "Una botarga recuperada: la de Tórtola de Henares (Guadalajara)", *Revista de Folklore*, nº 359 (Valladolid, Fundación Joaquín Díaz, enero 2012), pp. 4-9 (edición digital).
- NAVARRETE, Ernesto. 1951."La "Botarga" de San Blas en Peñalver (Guadalajara)". *RDTP*. Tomo VII, cuaderno 2º. Pp. 349-351.
- NOLASCO SÁNCHEZ-SECO, Isabel. "La botarga de Guadalajara: Pasado, presente y futuro. 2019. *Actas II Encuentro de Etnología de Guadalajara*. Asociación Amigos del Museo de Guadalajara.
- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo. *Peñalver en mi memoria*, 2006. Aache Ediciones. Guadalajara. La Botarga de San Blas p 281-288.

## **FILMOGRAFÍA**

-*"LAS BOTARGAS"*. Texto: Julio Caro. Dirección: Pío Caro. Revista NODO (Noticiarios y Documentales Cinematográficos) (1-1-1965). Filmoteca Española

[https://www.rtve.es/alacarta/videos/revista-  
imagenes/botargas/2889604/](https://www.rtve.es/alacarta/videos/revista-imagenes/botargas/2889604/)

## **WEBGRAFÍA**

Desfile de botargas y enmascarados en el Carnaval de Guadalajara, 2019. (TV GUADALAJARA MEDIA):

[https://www.youtube.com/watch?v=X946VN\\_Q7Qs](https://www.youtube.com/watch?v=X946VN_Q7Qs)

-Reconstrucción de la cosmovisión originaria de las culturas indígenas europeas: <https://www.suarra.com/>

-Apartado de dicha página sobre el principio masculino y el "Señor de los Animales": <https://www.suarra.com/el-paleol%C3%ADtico-y-la-naturaleza-humana-arcaica/iii-el-principio-masculino/64-cernunnos-se%C3%B1or-de-los-animales-celta/>

## **NOTAS**

<sup>1</sup> <https://dle.rae.es/>. Actualización 2019. Consulta 20 octubre 2020.

<sup>2</sup> Diccionario de Autoridades, 1726. <https://webfrr.rae.es/DA.html>.

<sup>3</sup> Petra Ramos Lucía. 90 años de edad.



Foto: Pablo Calleja

**José Antonio Alonso Ramos** es licenciado en Geografía e Historia y Profesor de E.G.B.

Actualmente dirige el Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Guadalajara y dirigió la Escuela de Folklore de dicha institución durante 17 años.

Conocido cantautor y folklorista. Tiene grabados cinco discos y ha colaborado en otros.

Como investigador ha publicado varios libros y trabajos sobre distintos aspectos. Dirige también la revista "Cuadernos de Etnología de Guadalajara".



# INDICE

|                                                                                                                 |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Ante portam.....                                                                                                | 3  |
| De los Autos de Navidad y Reyes a los Belenes Vivientes,<br>por Consolación Fernández Casarrubios.....          | 5  |
| Coral Polifonica “Jacinto Guerrero” .....                                                                       | 17 |
| Danzas y Músicas de Ánimas en torno a la Navidad en la<br>provincia de ALBACETE, por Julio Guillén Navarro..... | 18 |
| San Antón: fiesta y rito en los Montes de Toledo,<br>por Jesús del Castillo Martín.....                         | 30 |
| Los Vinos DO La Mancha.....                                                                                     | 46 |
| Juan Ramírez de Lucas, Coleccionista de belenes,<br>por Rubí Sanz Gamo.....                                     | 49 |
| Las Botargas en Guadalajara y su significado,<br>por José Antonio Alonso Ramos.....                             | 59 |
| Colofón.....                                                                                                    | 74 |
| Ficha solicitud socios.....                                                                                     | 75 |

Esta publicación  
se imprimió y divulgó por primera vez en las redes sociales  
el día 16 de noviembre de 2020.  
Día internacional de la tolerancia.

La ONU para superar la intolerancia propone medidas de,  
marco legal, educación, información por los medios  
y  
soluciones a nivel local.

Madrid MMXX



# CASA CASTILLA- LA MANCHA EN MADRID

Calle la Paz, 4 -1º piso - Cp 28012 - Teléfono 91 522 72 78

E-mail: [info@casaclmadrid.org](mailto:info@casaclmadrid.org)

Web..http://www.casacilmadrid.org

Socio nº.....

D/Dª.....Nacido en.....

el.....de.....de..... natural de.....

Provincia..... profesión..... D.N.I. nº.....

Domiciliado en..... provincia.....

C/..... nº..... piso..... letra..... CP.....

tfn. fijo..... teléfono móvil..... correo electrónico.....

**Solicita ingresar como Socio (\*)**..... en la Casa de Castilla- La Mancha en Madrid, dándose por enterado y aceptado como determinan los vigentes Estatutos de este Centro.

(\*) **Numerario**, si es nacido en Castilla- La Mancha o no tiene cónyuge, ascendientes o descendientes nacidos en la Región. **Adherido**, en caso de no cumplir los requisitos del Numerario

....., a..... de..... de 20..... (firma)

**Señalar** algunos intereses sociales y culturales. Arte, Literatura, Pensamiento, Historia, Tradiciones, Viajes culturales, Teatro, Música, Canto, Danza, Artesanías, Gastronomía, Cultura de la vid y el vino, Cine, Patrimonio, Cervantismo, Biografías, Naturaleza, Ciencias, Tecnología, Medicina y Salud, Comunicación.....

Describir en que ámbito puede colaborar en la entidad.....

## DOMICILIACIÓN BANCARIA LA CUOTA DE SOCIO - DESGRAVA EN SU DECLARACIÓN DE LA RENTA

BANCO./CAJA.....CALLE.....

CP.....POBLACIÓN.....

Muy Sr. Mio: Ruego a Vd. que, con cargo a mi cuenta:

Atienda los recibos que les presente LA CASA DE CASTILLA- LA MANCHA con el valor y distribución en periodos indicado.

**Cuotas (señalar la adecuada a cada caso)**

CUOTA DE JOVENES MENORES DE 35 Y DESEMPLEADOS 30 €. ( ) CUOTA PERSONAL 60 € ( ) CUOTA FAMILIAR 100 € ( ) CUOTA EMPRESARIAL 150 € ( ) CUOTA INSTITUCIONAL 300 € ( )

**Periodicidad (señalar la adecuada a cada caso)** Anual, ( ) semestral ( )

| IBAN | ENTIDAD | AGENCIA | DC | Nº DE CUENTA |
|------|---------|---------|----|--------------|
|      |         |         |    |              |

Agradeciéndole sus servicios, reciba un cordial saludo

....., a.....de.....de 20..... (firma)